



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA**

**U. P. N.**

**UNIDAD UPN 25 B**

**Subsede Concordia**

**EL DESARROLLO DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA  
EN LOS ALUMNOS DEL TERCER GRADO DE  
EDUCACIÓN PREESCOLAR**

**TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO  
DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN PREESCOLAR.**



*Bertha Vizcarra Rodríguez*

*Felicitas Diaz Monroy*

*Guadalupe Pandeli López*

*María Cecilia Flores Estolano*

*María del Rosario Vizcarra Rodríguez*

**MAZATLÁN, SINALOA, MÉXICO.**

**JULIO DE 1996**

Estren 239



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Mazatlán, Sinaloa, 12 de JULIO de 19 96

- C. PROFR (A): BERTHA VIZCARRA RODRIGUEZ
FELICITAS DIAZ MONROY
GUADALUPE PANDELI LOPEZ
MARIA CECILIA FLORES ESTOLANO
MARIA DEL ROSARIO VIZCARRA RODRIGUEZ

Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo, titulado: "EL DESARROLLO DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN LOS ALUMNOS DEL TERCER GRADO DE EDUCACION PREESCOLAR".

Opción: TESIS, Asesorado por el C. Profr(a): ROSA MARIA ARAGON SALAZAR, A propuesta del asesor Pedagógico, C. Profr(a): YOLANDA ARAMBURO LIZARRAGA, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentarlo ante el H. jurado que se le asignará al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE "EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

Handwritten signature of Lic. Jose Manuel Leon Cristerna

LIC. JOSE MANUEL LEON CRISTERNA PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES PROFESIONALES DE LA UPN 25-B



S. E. P. UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL UNIDAD 25 B MAZATLAN

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	5
JUSTIFICACIÓN.....	10
I. LECTURA Y ESCRITURA EN PREESCOLAR.....	14
1.1. Etapas del lenguaje.....	14
1.2. El enriquecimiento del lenguaje oral por medio de la conservación.....	17
1.3. La importancia de la narración.....	20
1.4. La influencia de los ejercicios de preescritura.....	27
1.4.1. El objetivo de la prelectura.....	28
1.4.2. El objetivo de la preescritura.....	30
1.5. El desarrollo psicomotor para la lectura y escritura.....	34
1.6. Antecedentes de la lectura y escritura.....	41
1.7. Los sistemas de enseñanza de la lectura y escritura.....	42
II. PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS QUE RIGEN EL DESARROLLO DE LA ESCRITURA.....	48
2.1. Conceptualización de aprendizaje.....	48
2.2. Perspectivas teóricas pedagógicas.....	52
2.3. De la participación a la interrelación oral y escrita.....	61

### III. EL LENGUAJE ESCRITO COMO OBJETO DE

CONOCIMIENTO.....	69
3.1. La construcción del conocimiento.....	69
3.2. Fundamentos que rigen el sistema de escritura.....	70
3.3. La búsqueda de significados.....	75
3.4. Evolución de los conceptos de la lengua.....	80
3.5. Organización de las labores de la lecto-escritura.....	94

### IV. LOS SUJETOS QUE INTERVIENEN EN EL

PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE.....	105
4.1. El rol del educando.....	105
4.2. La función de la educadora.....	106
4.3. El papel de los padres de familia.....	108
4.4. La influencia del contexto.....	110
4.5. Particularidades del preescolar.....	112

METODOLOGÍA.....	120
------------------	-----

CONCLUSIONES.....	122
-------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA.....	125
-------------------	-----

## INTRODUCCIÓN

El hecho de leer y escribir representa para el hombre un instrumento valioso en su formación como ser social: la mayor parte de los conocimientos los adquiere por medio de este proceso que se inicia a temprana edad y que le permite estar en contacto con la ciencia, el arte, la técnica y diferentes formas de cultura. Este medio de comunicación, información y expresión de pensamiento y sentimiento complementa y enriquece su vida así como la de los seres que le rodean.

Por ello consideramos al lenguaje como un elemento básico para la educación.

Es importante fomentar en las aulas la creación de un ambiente propicio, que favorezca en los educandos el desarrollo del lenguaje oral y escrito, mediante usos y funciones comunicativas reales.

También es esencial poner al alcance del niño el uso de libros y diferentes materiales impresos que sean significativos y útiles dentro y fuera del ámbito escolar; desarrollando en él el sentido de la crítica, el análisis, la reflexión e interpretación de los textos; de tal manera que se reconozca la interrelación entre leer y escribir o entre escuchar y hablar, porque saber leer y escribir es fundamental para el enriquecimiento del ser humano

y su desenvolvimiento en la sociedad.

Con el presente trabajo deseamos proporcionar una herramienta teórico-metodológico que le permita al docente conducir su labor pedagógica de manera más dinámica, apegada a los intereses de los infantes; y al mismo tiempo que tomen conciencia de la importancia que tiene el comprender los diversos materiales escritos que circulan a nuestro alrededor: recurriendo a uno de los recursos más antiguos del mundo infantil: los cuentos, por ser éstos, una primera forma de acercamiento con la realidad; lo cual les permitirá gozar y disfrutar a la hora de leer, asimismo, también mejorarán su expresión oral y escrita como medio de comunicación social.

El presente trabajo de investigación aborda el tema: "*el desarrollo de la lectura y escritura en los alumnos de tercer grado de educación preescolar*", debido a la importancia que éste representa para la formación educativa del niño.

A continuación se describe brevemente con el fin de que se tenga una visión general de cómo quedó estructurado.

El primer Punto consiste en la definición del objeto de estudio, donde se aborda el tema seleccionado, citando las características generales de dicha problemática y la necesidad de ser transformada; ubicando a éste en el contexto escolar,

social e institucional en el que se inscribe.

El segundo comprende la justificación donde se mencionan una serie de argumentaciones e intereses personales y laborales por buscar una solución a la problemática planteada.

El primer capítulo se refiere a las etapas de lenguaje por la que atraviesa el alumno en la edad preescolar, así como también trata sobre la madurez psicomotora para la lectura y escritura, de igual manera su aprovechamiento en la enseñanza de la misma.

Aparecen también los métodos para la enseñanza de la lectura y escritura.

En el segundo capítulo, se mencionan algunas consideraciones teóricas generales, donde el concepto de aprendizaje se analiza desde el punto de vista psicogenético, puntualizando el papel de: la maduración, la experiencia, la transmisión social y la equilibración, así como las implicaciones pedagógicas que se derivan. Se presenta las líneas pedagógicas generales que se ajusta a esta concepción de aprendizaje en sentido amplio, que considera al niño como sujeto activo, que interactúa en el medio ambiente que le rodea con todo aquello que siente interés por conocer.

El tercer capítulo analiza el sistema de escritura como objeto de conocimiento y los principios que lo rigen.

Se presenta la organización de las actividades de la lecto-escritura en torno a los descubrimientos que el educando debe lograr para avanzar en sus niveles de conceptualización de la lecto-escritura.

El cuarto capítulo expone el papel de los sujetos que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje, así como también las características del infante en preescolar.

En la metodología se expone el método de análisis de contenido utilizado en la presente investigación.

El apartado siguiente, lo conforma las conclusiones que resumen las ideas más relevantes del trabajo.

Al final, aparece la bibliografía de los textos y libros que fueron empleados como material de apoyo para la realización de este trabajo.

## FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

El lenguaje hablado y escrito, está presente en la vida del niño ya antes de ir al plantel del recurso al habla bien como la lectura o como escritura, dependen muchísimos momentos de su vida. Se trata de una experiencia real, cotidiana, que pertenece a las vivencias concretas de cada alumno.

La lengua oral es un saber que no puede transmitirse o aprenderse como tal. Cuando el educando aprende a hablar desarrolla comportamientos de habla o de escucha como un modo de ser, de actuar, de comunicar, de entrar en relación con los demás y con las cosas. También la lengua escrita forma parte del mundo, y se impone al niño del mismo modo que la lengua oral de la que se apropia mediante su uso, incluso de saber hablar.

Hay otro aspecto que nos parece importante señalar: el lenguaje escrito debe asumir su propia autonomía en relación con otros lenguajes.

A veces es sustituida por las imágenes (las palabras se sustituyen por los dibujos); de tal manera que, parece fundamental el problema de la lectura como una aproximación al mundo de la palabra escrita.

Así pues, la lectura y escritura, en especial corresponden a una etapa indispensable en el desarrollo de las relaciones, y por tanto, de la comunicación entre el infante y las personas que le rodean.

Los pequeños al ingresar al jardín de niños ya poseen un lenguaje oral como se mencionan anteriormente, que les permite comunicarse con sus padres, hermanos y otros miembros de la familia, ésta forma de comunicación la aprendieron de su interrelación social, sin la intervención de una educación sistemática.

Corresponde a uno como educadora enriquecer los conocimientos de los discípulos y propiciar el uso del lenguaje como un medio de expresión y comunicación.

Es necesario comprender que para ayudar al desarrollo de las capacidades lingüísticas, lo importante no es enseñar hablar al sujeto, cosa que ya sabe, sino llevando a que descubra y comprenda cómo es el lenguaje y para qué sirve. Esto significa enfrentar al párvulo a la lengua como objeto de conocimiento.

La práctica docente presenta una gran riqueza en formas de transmisión de los conocimientos, que es necesario analizar para encontrar y fomentar los aspectos más positivos que propicien una formación integral en los educandos.

Es muy común, que ante la pobreza de los resultados en la formación de los niños de preescolar se culpe a las condiciones de nuestras escuelas, a las características de los libros e incluso a los propios niños que no llegan a adquirir la madurez suficiente para iniciar el aprendizaje de la lecto-escritura.

Partiendo de esto, se pueden rescatar las contradicciones a las que se ve sometida nuestra práctica educativa. Trabajamos, usamos métodos activos; sin embargo... ¿Qué clase de trabajo hacemos en nuestras aulas?, ¿Los impulsamos a la participación libre? ¿O acaso logramos fomentar en ellos el hábito hacia la lectura?

Todo lo anterior es fuente de cuestionamiento y búsqueda de opciones de trabajo escolar. Sólo entendiendo los factores que influyen en estas prácticas, se pueden rescatar los problemas que surgen en la enseñanza.

Por eso pensando en este mundo y por el recorrido que se ha hecho para llegar a la casi culminada meta, hemos observado que dentro del plantel educativo existen infinidad de problemas que trascienden a nuestras aulas, transformando la labor pedagógica del maestro.

A lo largo de nuestra práctica pedagógica hemos podido apreciar que la observación es la técnica más común, para el

conocimiento individual de los pequeños, de esta manera, pudimos advertir que la mayoría de los niños, no logran interpretar los textos con imagen, otros interpretan mal o sencillamente no sienten la necesidad de interpretar lo que está escrito.

Los alumnos al terminar su educación preescolar deben estar preparados para el aprendizaje de lengua escrita; de ahí nuestro interés por abordar como objeto de estudio el desarrollo de la lectura y la escritura en los alumnos de tercer grado de educación preescolar.

Para llevar a cabo la presente investigación nos planteamos la siguiente hipótesis: "la interpretación de textos en los alumnos de tercer grado de educación preescolar, favorece el aprendizaje de la lectura.

Los educandos de este nivel reflejan una gran dificultad para expresar ideas oralmente y gráficamente. Esto se puede observar cuando al niño se le presenta un objeto que le sea familiar y se le pide que diga o exprese gráficamente todo lo que se le ocurre sobre éste.

También sucede cuando se les narra un cuento y se les solicita que nos comente cómo se imagina que sería el final del mismo, o que nos lo interpreten.

Para lograr esto, hemos tratado de narrarles fábulas tradicionales conocidos por ellos, para que no tenga dificultad para hacer comentarios, intercambien opiniones, formulen sus puntos de vista, en si, propiciamos que los pequeños expongan sus ideas acerca de lo narrado e igualmente se le invita a expresar gráficamente escenas de esto de acuerdo con sus intereses y deseos.

## JUSTIFICACIÓN

Considerando que la función del jardín de niños es desarrollar individuos cada vez más adaptados a su medio social, es indispensable aclarar que, para que un individuo se adapte a las exigencias actuales del mundo moderno, debe haber podido desarrollar al máximo sus potenciales intelectuales, emocionales y sociales y así comprender mejor las necesidades de cambio continuo que es el mejor reto que la civilización moderna impone.

Tomando en cuenta que el desarrollo del lenguaje, está unido al proceso de formación de la personalidad del niño, es de gran importancia concebir el abordaje de la lecto-escritura considerando el papel del mismo como constructor de su propio aprendizaje.

La inquietud de realizar esta investigación se debe a que generalmente las educadoras no nos adentramos con profundidad a los conceptos de lecto-escritura, ni utilizamos los recursos necesarios para que ayuden a que el alumno descubra y se apropie de este aspecto.

Propiciar el aprendizaje de este concepto es una tarea muy difícil para el docente ya que si no cuenta con la preparación y el material didáctico necesario que conduzca a los niños a la

formación de sus conocimientos, jamás logrará favorecer este aspecto tan importante como lo es la lecto-escritura.

Por otra parte, el programa de educación preescolar hace poca referencia a esto en las actividades sugeridas. De tal manera pues nos damos cuenta que los programas limitan los conocimientos debido a la abundancia de datos que no son esenciales en la práctica docente.

A lo largo de nuestra labor educativa nos hemos dado cuenta que existen diversos problemas en la lecto-escritura, ya que se le ha dado poca importancia.

Esto se refleja en estudios posteriores, toda vez que son pocos los profesionistas que saben comprender una lectura o redactar algún tema, viene arrastrando desde sus primeras etapas como estudiante y culmina como seria imagen de mediocridad, y pésima preparación de todos aquellos que no tienen voluntad de superarlo. Es por ello que decidimos elegir este problema con la finalidad de que por lo menos, a través de la enseñanza tratar de implementar ciertas estrategias que nos ayuden a evitar o contrarrestar un poco tan alarmantes errores, y que mejor que empezar desde sus inicios en el jardín de niños que viene siendo el primer contacto que el alumno empieza a tener con la lecto-escritura.

En ocasiones se desconoce el papel del educando como constructor de su propio aprendizaje, pues no hay que soslayar la creatividad o imaginación que éste tiene, por lo que como educadoras, no debemos imponer lo que a nosotras nos interesa que aprenda sino que se le debe de guiar y que sea el infante quien decida hacer lo que más le guste, claro, siempre y cuando no se desvíe de los límites o los objetivos que se desean alcanzar.

Si se lograra propiciar en el alumno un ambiente alfabetizador reduciríamos en una menor proporción el problema de la lecto-escritura desde sus inicios, pues como ya lo mencionamos anteriormente, es en esta etapa la que podría ser el inicio de los errores que pudiera ir arrastrando posteriormente, por lo que es aquí cuando debemos intervenir para evitar esos daños futuros.

El no introducir al niño oportuna y adecuadamente, a un buen aprendizaje de la lecto-escritura a nivel preescolar, estaríamos fallando como educadoras y a su vez sería el inicio, por falta de bases, de una serie de problemas que poco a poco irán acumulando en los grados inmediatamente superiores.

Por lo anteriormente expuesto decidimos elegir el problema "*el desarrollo de la lectura y escritura en los alumnos de tercer grado de educación preescolar*" pues sería de

gran importancia para la futura práctica docente que permitiría ayudar y mejorar esta enseñanza a las posteriores generaciones, quienes serían las beneficiadas y afortunadas de los resultados de la investigación.

Todas estas consideraciones nos llevaron a plantearnos la siguiente hipótesis: *"la interpretación de textos en los alumnos de tercer grado de educación preescolar favorece el aprendizaje de la lectura"*.

Para probar esta hipótesis nos hemos propuesto alcanzar los siguientes objetivos de investigación:

- Conocer elementos teóricos y conceptuales del proceso de lectura y escritura.
- Determinar las estrategias que se emplean en la interpretación de textos.
- Proponer algunas alternativas para la redacción de textos.

# CAPÍTULO I

## LECTURA Y ESCRITURA EN PREESCOLAR

### 1.1. *Etapas del lenguaje*

La enseñanza de un correcto lenguaje en la etapa preescolar es necesaria, pues el niño aprende y enriquece su vocabulario al tiempo que perfecciona su dicción y adquiere un uso correcto del mismo. Por lo que es conveniente revisar las etapas del lenguaje, en cuanto a su edad cronológica se refiere.

*Primera etapa:* comprende desde el grito inicial del niño que se une a la vida, hasta aproximadamente el primer año.

Al primer mes de su existencia, éste es capaz de gritar, puede articular sonidos que repetirá a veces durante largo rato pero que no tienen aún ningún significado específico. A los tres meses aproximadamente comienza el balbuceo, utilizando las vocales de forma clara y ya definida: *a, i, e...* uniéndolas a consonantes, *ma, te, ti*, empleando en ello amplios períodos de tiempo y escuchándose a sí mismo. El niño va repitiendo, aún sin sentido los sonidos que escucha del exterior pero va grabando en su mente aunque no sepa sino seguir con su balbuceo anterior.

Comprende lo que le dicen y ríe o llora ante los gestos de aprobación o repulsa que del exterior le llegan.

A los 8-10 meses estos balbuceos comienzan ya a tener un significado específico bien sea la expresión de un deseo, bien un estado de ánimo.

Cuando dice, por ejemplo: *ma-ma*, suele su grito estar relacionado por una petición a su madre: *ca-ca* con que el bebé indica su repulso hacia algo o alguien, etc.

Sin embargo, aunque utiliza monosílabas no está utilizando todavía un lenguaje denominador ni simbólico.

*Segunda etapa.* Comprende el período de tiempo que va del primer al segundo año de vida del ser humano. El niño comprende aquello que se le habla pero él tiene una gran dificultad para expresar lo que siente y cuando lo hace, utiliza una fonética deficiente y, a menudo inexacta. Asimismo, existe el acusado defecto de cambiar el orden de las sílabas en las palabras.

Empieza en esta etapa el verdadero lenguaje del infante cuando éste observa que los sonidos que emite le sirven para nombrar algo, para expresarse, para su comunicación con los seres que le ordenan.

*Tercera etapa.* Es la comprendida entre el segundo y tercer año. El pequeño se sirve con frecuencia de una misma palabra para expresar toda una serie de ideas u objetos que él relaciona con ese único vocablo.

Así por ejemplo, cuando pronuncia la palabra *pan*, no expresa por lo general, el deseo definido por el propio pan, sino que pretende indicar su estado de apetito y el deseo de comida.

De esta manera, el niño va objetivando y diferenciando todo lo que le rodea. La palabra comienza a ser para el infante algo concreto, un algo que forma parte del objeto en particular que desea nombrar.

Su vocabulario todavía es pobre, conformándose prácticamente con monosílabos.

*Cuarta etapa.* De los tres a los cuatro años. Esta fase es quizá la más notable en el preescolar, pues ya puede hacer sus deducciones sobre las cosas y emitir juicios propios, por lo que ya utiliza frases que serán más o menos cortas.

Es esta la época de las preguntas, de los ¿por qué?, ¿para qué?, ¿quién?, ¿cómo?, etc., y con toda esta acumulación de ideas y pensamientos, naturalmente aún elementales, manifestará un desarrollo lingüístico que irá estrechamente unido al

desarrollo intelectual del niño. Por lo que es de mucha importancia en esta edad la adecuada atención hacia el preescolar.

*Quinta etapa.* De los cuatro a los cinco años. Es aquí donde el educando desarrolla un interminable monólogo.

Para Piaget, este monólogo es la introversión del infante con respecto al mundo circundante. Si éste habla solo, es porque no tiene necesidad de exponer sus ideas al resto de la gente.

*Sexta etapa.* De los cinco a seis años. En este último período termina el desarrollo fundamental del lenguaje. El alumno aprende a utilizar la sintaxis y va combinando las frases de la manera que él considera más ajustada y expresiva para la correcta comunicación de sus sentimientos.

## 1.2. *El enriquecimiento del lenguaje oral por medio de la conversación*

Hasta hace poco tiempo, el lenguaje oral tenía poca importancia en la escuela con respecto al escrito, siendo este último quien retenía sobre sí todo el interés por parte de los educadores, haciéndoles olvidar que el lenguaje oral es la razón de ser y base fundamental de unos signos que tienen el origen de su interpretación, en la idea a exponer. Por lo que se ha lle-

gado a establecer la necesidad de éste enriquecimiento en la escuela por medio de la conversación.

El niño de edad preescolar no sabe aún dialogar y es por esto que hay que enseñarle a conversar, introduciéndole en el principio de que las ideas de su interlocutor pueden ser diferentes a las suyas, aunque no contrarias. En el desarrollo de las conversaciones, el pequeño irá perfeccionando su vocabulario con nuevas y variadas palabras que tomará de su interlocutor, corregirá poco a poco su fonética e irá aprendiendo a situar las frases con arreglo a una adecuada sintaxis, dándose cuenta de los diversos significados que de estos se derivan dentro del marco general del lenguaje.

Durante este período hay que tener en cuenta las clases de conversación que el educador sabrá hacer recaer sobre los niños quedándose como dirigente simplemente, pero sin hacer que ésta gire en torno a él. Buscará palabras que estén integradas en el vocabulario del alumno pero aclarando y metiendo otras nuevas, que éste asimilará a su vez, sin apenas percibirlo. Lo que jamás debe hacer es caer en el lenguaje vulgar e infantilista que ni hace que le comprendan mejor ni desarrolla el lenguaje infantil.

Asimismo, tomará temas de la vida del infante que le hagan hablar libre y abiertamente que le sean comunes o al menos

que los haya vivido.

Se procurará desde el primer momento el respeto de los educandos con respecto de que habla, dejándole terminar sus frases, antes de tomar ellos la palabra. Esta es una tarea muy difícil pero necesaria a implantar entre los preescolares. Es conveniente dar oportunidad a todos los niños de expresarse y animar a los más tímidos para que lo hagan.

Como anteriormente se expuso, el aprendizaje de la lengua incumbe a todas las demás enseñanzas puesto que es la base fundamental y el medio para su posterior comunicación y desarrollo; por tanto, el material a emplear será muy diverso. Podemos decir que será todo aquel sobre el que el pequeño pueda iniciar fácilmente la conversación, como son:

- Juguetes diversos.
- Cuentos de dibujos, fotografías, cromos, murales, etc.
- Plantas, flores, animales, frutos, etc.
- Objetos de uso diverso, familiares al niño.
- Teatro guiñol con su correspondiente marionetas. Pero no olvidemos que el mejor material a usar en el alumno es el propio lenguaje del educador, con el uso de palabras precisas, claras y desde luego, siempre cariñosas.

### 1.3. *La importancia de la narración*

Es de todos conocidos el interés que en los educandos despiertan las narraciones escuchadas de boca de familiares y maestros.

El infante en su constante afán de captar algo maravilloso, por su gran capacidad de afectividad, por sus extraordinarios dotes que le permiten convertir lo fantástico en real, necesita del cuento y de la narración, para alimentar esas ansias de ensueño, ese afán de conocer lo lejano, esa infindad capacidad de ternura que en el párvulo se vuelca sobre los personajes fabulosos que pasan ante sus ojos como seres tan reales cual pueden serlo sus padres o compañeros de juego.

Juan Valera, nos dice que: "cuento en general, es la narración de lo sucedido o de lo que se supone sucedió". (1) dicho de otra manera, es la narración breve de algo acontecido, o bien, imaginado, que puede ser expresado oralmente, o por escrito en verso o en prosa, con la intención de agradar y divertir o para educar.

---

(1) PASTORIZA, De Etchebarne, Dora. "El cuento en la literatura infantil". p. 15.

El niño que escucha un cuento, cree en todo aquello que éste genere.

No solo gusta de éstos, sino que además piensa que los enanitos y gansos, las brujas y las hadas, los príncipes y princesas que en ellos aparecen son seres reales. Pero no por ello sitúa a estos seres en su mundo real sino que los coloca en uno aparte creado por sí y para sí mismo. Existen para el pequeño dos mundos diferentes totalmente; uno es el de la vida diaria, el otro es el de sus horas de ensueño. Es decir, sabe lo que es real y lo que es ficticio pero no sabe todavía separarlo objetivamente, sabe que una mesa no habla pero si le interesa que en un momento determinado, la mesa y él puedan hablar como dos buenos amigos.

La recitación es otra actividad que debe orientarse de manera que sirva para la creación de unos hábitos artísticos, para aprender a pronunciar del modo más correcto los vocablos que son de difícil articulación en la edad infantil, para enriquecer su vocabulario y la justa aplicación de las palabras en su lenguaje habitual.

Para que la recitación sea fecunda, el profesor deberá imprimir en todas las recitaciones una emoción y una intensidad que de no existir privaría a dicha recitación, de vivacidad, fuerza e interés para el alumno.

Para que el cuento y la recitación tengan un claro valor pedagógico, el educador ha de poseer un alto y claro criterio en la selección de los mismos.

a) De los 2 a los 3 años. Serán temas cortos, sencillos, claros de ideas y de lenguaje. Serán temas que el infante conozca por vivirlos a diario, temas de niños pequeños, animales domésticos, etc. Temas carentes de elementos que puedan producir temor y miedo a algo o a alguien.

Se procurará en esta edad no cambiar demasiado las palabras importantes y definitorias de la narración, pues el pequeño gusta de las repeticiones, una y otra vez, incansablemente, de las mismas expresiones y giros en sus cuentos y narraciones predilectas.

A esta edad, sus temas favoritos son aquellas narraciones en las que entran a formar parte voces diversas, sonidos onomatopéyicos, cuanto más variados, mejor. Se recomiendan en este período, las narraciones de *los tres osos*, *la ratita presumida*, *caperucita y el lobo*, etc. Todos estos personajes tomarán vida propia en el alma infantil, para el niño de esta edad, serán tan natural el hablar del lobo como de caperucita.

b) De 4 a 5 años. En esta etapa entra un nuevo factor: la fantasía desbordante. Seres fantásticos y objetos extraños, casas

que vuelan, flores gigantes que hablan, etc.

Absolutamente todo lo mágico tiene perfecta cabida en los cuentos para educandos de esta edad. Cuentos como *Almendrita, la cenicienta, pinocho, el gigante egoísta, etc.* harán las delicias de un auditorio embelesado, metido de pleno en un mundo lleno de color.

c) De 5 a 6 años. A esta edad, el niño comienza a despertar de su mundo de ensoñaciones y ya no gusta tanto de las narraciones que hicieran sus delicias. Se hace partícipe del entorno en que vive, goza y sufre con los hechos que suceden a otros chicos como ellos. Es precisamente a esta edad cuando puede y deben introducirse personajes y hechos que produzcan en ellos elevados sentimientos de bondad, abnegación, virtud, sacrificio. Sin darse cuenta, al intentar revivirlos, toman en sí el ejemplo de sus héroes ficticios. *Marcelino pan y vino, La cigarra y la hormiga, etc.* Son exponentes del cuento más apropiado en este período.

También se pueden seleccionar temas a narrar, uno diferente para el momento adecuado, como por ejemplo:

- a) Historias versificadas como fábulas, chascarrillos, epigramas, etc.
- b) Relatos de la naturaleza en donde animales y plantas se

comporten como seres personificados que hablan, piensan y sienten como los mismos niños.

- c) Cuentos de hadas, sencillos y sin gran despliegue de acontecimientos, para que la mente del pequeño no se pierda entre la multitud de ideas o situaciones.
- d) Cuentos graciosos, en lo que por medio de la picaresca arranquemos del infante sus mejores sonrisas.
- e) Temas folklóricos, para que de modo simple se introduzca al alumno en la vida y costumbres de un país.
- f) Temas humanos, porque a través de sus protagonistas se podrán transmitir a los educandos los diversos sentimientos que queramos inculcarles.
- g) Relatos históricos de hechos que despierten sentimientos de valor y patriotismo.

Todos los educadores conocen la diferencia que existe entre el hecho de contar un cuento o leer ese mismo cuento a un preescolar.

La diferencia de la narración sobre la lectura viene dada

porque el profesor puede libremente tomar una interpretación, hacer un giro en su relato captar el ambiente de la clase, observar a cada uno de los alumnos, crear él mismo, por medio de su expresión corporal o bien por las modulaciones que infiera a su voz, unas emociones y una sensación de realidad que un libro no puede aportar, puesto que la letra impresa no puede tener nunca la personalidad viva de un narrador.

Por esto, un cuento espontáneamente narrado tiene dentro del infante "una hora en la que el profesor tiene su más incondicional ayuda para exponer sus intereses pedagógicos. En esta hora, se crearán aún involuntariamente, lazos de cariño y comprensión entre el educador y los niños, también se acostumbrará a éstos, a unos hábitos de atención, tan difíciles de lograr en el discípulo por otros medios.

Para poder realizar una narración comprensiva para todos los niños, el maestro deberá desarrollar una secuencia lógica en los acontecimientos para que el final sea el apetecido por los pequeños. También buscará las palabras adaptadas a la mentalidad infantil para plasmar con sencillez la realidad del cuento.

El autor señala que en cuanto a las cualidades del narrador éste deberá vivir al máximo el cuento, para que pueda desarrollar en él su propia esencia, su propia personalidad, su propio

encanto. En consecuencia debe de conocer lo que va a relatar sin el más mínimo fallo y, no precisamente memorizándolo sino analizando su contenido y dándole la mejor fuerza y expresión.

Para lograr el máximo efecto en un relato, el narrador deberá contarlo:

- a) Con sencillez y claridad, sin dar importancia a lo que se sabe, colocándose en el plano de camaradería con los educandos.
- b) Con tranquilidad, sin correr por alcanzar la hora de salida, pues se dispondrá ésta de manera que tenga un cierto margen de extensión.
- d) Con auténtico entusiasmo, interesándose verdaderamente por el propio relato, ya que sólo así será posible lograr el interés de los discípulos.

Resumiendo todos estos puntos, podremos decir que le verdadero éxito en el cuento y la narración viene dado por el grado de simpatía, comprensión y espontaneidad que sepa implicar a su relato la maestra. Asimismo, ésta tiene en su mano la actividad narrativa como una de las bases primordiales de su tarea escolar, ya que con esto logra aumentar el lenguaje del alumno con un vocabulario amplio, claro.

Bettelheim dice que: "los cuentos son lenguaje vivo que enlaza la afectividad del niño con la del adulto". (2) Dicho de otra manera, fomenta también la creatividad del niño, su imaginación. A la vez aumenta la afectividad del mismo, partiendo de la base de la nobleza, bondad y belleza. Asimismo, crea hábitos de sensibilidad artística mediante imágenes atractivas para el infante.

#### 1.4. *La influencia de los ejercicios de preescritura*

Hasta hace relativamente poco tiempo, en todos los ambientes de enseñanza se comenzaba aproximadamente a los 6 años, e incluso antes, a enseñar a leer y escribir directamente de un modo totalmente estandarizado sin preocuparse por las características y limitaciones especiales de los educandos, teniendo éstos que soportar un aprendizaje interminable de signos extraños, sistemáticos, que en su mente nada decían.

Actualmente estas corrientes de enseñanza han sido desterradas, para reparar esas limitaciones de aprendizaje existen unos ejercicios a realizar de preparación a la lectura y a

---

(2) ALONZO, Palacios, Ma. Teresa. "La afectividad en el niño". p. 46.

la escritura, con el fin de adiestrar al niño su mecanismo psicomotriz, y a la vez ayudarlo para que el aprendizaje propiamente dicho lo adquiriera sin dificultad.

#### 1.4.1. *El objetivo de la prelectura*

En el jardín de niños es necesario iniciar a los alumnos en la prelectura cuyo objetivo es prepara a éste por medio de diversos ejercicios para una más rápida y mejor comprensión lectura que es la verdadera cualidad de la lectura propiamente dicha.

Estos objetivos deben perseguir los fines específicos de:

a) Interesar al educando en la lectura por medio de textos cortos, de fácil comprensión, que inciten al pequeño a su continuación dentro del proceso lector.

b) Se debe poner en manos del preescolar un material atractivo y adecuado a su mentalidad, con el fin de que pueda trabajar a su gusto y con el mejor rendimiento posible.

d) No interferir en el proceso de aprendizaje dejando que el infante siga su ritmo personal. Al no sentirse cohibido ante un apresuramiento por parte de padres o profesores, que quizá

no puede seguir, se despierta en él una confianza capaz de estimularle a una aceleración en los ejercicios prelectores; no desanimarle nunca ante un posible estancamiento en su aprendizaje.

d) No empezar éstos ejercicios de prelectura antes de los cuatro años, que es cuando el sujeto tiene más estabilizado su sistema motriz, a la vez que ya puede fijar sus ideas.

Sin embargo, los ejercicios de prelectura empiezan mucho antes, aún sin recibir este nombre, cuando comienza el desarrollo lingüístico, mediante conversaciones, cuentos, recitación, trabalenguas, juegos de palabras, etc.

Más tarde, pueden empezarse diversos ejercicios de prelectura, recargando estos sobre la imaginación del niño, mediante ejercicios sobre:

- Reconocimiento de objetos, figuras geométricas, etc. dibujados en cartones que compararán entre sí, observando sus diferencias de forma, color, tamaño, etc.
- Comparación de palabras primero, más tarde de frases, en cuanto a los signos que las integran, su longitud, diferenciando sus características propias.

- Tomar cartones que representen algún cuento conocido por los alumnos. Estos, a la vista de imágenes, repetirán la historia hasta hacer de ellas algo familiar.
- Recortar letras que previamente haya dibujado, poniendo de un color diferente las vocales de las consonantes. Serán también conveniente que éstas se hayan dibujado antes en el papel mediante plantillas preparadas por el profesor, y resiguiéndolas los infantes con un lápiz.
- Jugar con rompecabezas, que irán paulatinamente avanzando con dificultad.
- Repartir entre los discípulos cartones que tengan impresas diferentes palabras, que tendrán que buscar hasta sacar la que ellos consideren parecida a la palabra que previamente habrá puesto la maestra en el pizarrón.

#### 1.4.2. *El objetivo de la preescritura*

Es una etapa que debe buscar el adiestramiento motor del niño mediante unos controles nerviosos y musculares de la mano y el brazo, que van destinados a lograr un perfecto uso de sus músculos motores.

Antiguamente este adiestramiento, desgraciadamente, aún presente en muchas escuelas, venía dado por una incesante repetición de signos y palotes, que acababan por irritar al pequeño poco amante de las tareas repetitivas y aburridas, máxime cuando conocía "el dibujo" de esos signos, pero no su significado ni su dicción. Más tarde seguían estos ejercicios, alternados con espirales más o menos seguidas, rayas, cuadros, etc.

Sin embargo, ninguno de estos métodos conseguían lo pretendido, pues se quedaban en los ejercicios sensoriales sin penetrar en la esencia de la escritura, consistente en la unión de la grafía con el significado esencial.

Actualmente, el aprendizaje de la escritura tiene un giro diferente con respecto a la enseñanza tradicional.

Según Soledad Gijón, existe un punto de madurez a tener presente en el momento de comenzar la preescritura y viene dado por poder distinguir:

- Saber comparar la longitud de distintas líneas.
- Saber ordenar éstas según su posición y su dirección.
- Distinguir cuando dos signos están unidos y separados.
- Diferencia entre sí las figuras geométricas más características.

Cuando todas estas facetas son conocidas por el niño, puede comenzarse la preescritura, que consistirá en una larga serie de ejercicios a realizar con las manos, como son:

- a) Modelado en plastilina, barro, sirviéndose de las manos, de los dedos.
- b) Recortado de papeles de colores, con tijeras romas, de fácil acción y dejando hacer a la originalidad del infante.
- c) Plegado de papeles, aunque solo sepa romperlos con las manos, pues así cogen fuerza con ellos.
- d) Dibujo a base de lapiceros de colores, ceras, etc. siempre dejando hacer a la creatividad del alumno, revisando la maestra sus trazos, la fuerza de éstos, etc.
- e) Ejercicios de trazos direccionales, resiguiendo objetos familiares al pequeño.
- f) Combinación de trazos rectos y curvos, etc.

Asimismo, cuando el educando sepa realizar fácilmente estos ejercicios, se pasará al estudio de signos representativos a los que el profesor habrá dado un significado o bien unos sím-

bolos que por ser universalizados, manejará también. Así se habituará a su significado, al tiempo que relaciona las ideas con sus grafismos representantes, como pueden ser: la cruz, las señales de tráfico, las banderas, etc. Un ejercicio que estimula especialmente esta relación "grafismos-idea" es el de los pictogramas, que estimulan la destreza visual del preescolar.

De los cuatro a cinco años pueden realizarse numerosos ejercicios a modo de juegos que, aparte de entretener grandemente a los párvulos demostrarán a la maestra el claro desarrollo evolutivo de su proceso preescritor.

El niño, mediante los ejercicios realizados por medio de la plasmación gráfica (dibujo, modelado, recorte) está más capacitado para realizar su aprendizaje de escritura, aunque, paulatinamente, irá madurando sus posibilidades psicomotrices.

Es de recordar que, tanto la escritura como la lectura, deberá basarse no en el ejercicio motriz que pueda representar un ejercicio práctico de esto, sino en el desarrollo psíquico del lenguaje, que será el que desarrolle la base de la lecto-escritura.

Asimismo, recordemos siempre que el adiestramiento en los ejercicios citados pueden acelerar ligeramente, pero en poco, el grado la madurez del niño. Por ello esta ejercitación vendrá siempre precedida por la edad tanto cronológica como mental.

### 1.5. *El desarrollo psicomotor para la lectura*

El importante paso que el infante tiene que dar en su aprendizaje para la lectura y escritura, nos lleva a considerar detenidamente el importante proceso que éste debe de seguir para la más perfecta consecución de tales enseñanzas.

El pequeño desde que nace, y aún antes de nacer, desde el principio de su gestación, va siguiendo un ordenado proceso evolutivo que estrecha íntimamente su ser pensante con su ser orgánico. Estas diversas fases que todo tipo de organismos sufre van formando una unidad; así pues, estudiaremos la integración de todas las funciones del ser, ya sean físicas o psíquicas en las cuales deberemos basar nuestro proceso educativo.

Todo cambio físico experimentado en el sujeto presupone la aparición de un cambio psicológico. Pero es importante hacer notar que estos cambios no corren parejos, no suceden en la misma fase de tiempo sino que existen uno tras de otro, correlativamente, alternándose los períodos de "extremos movimientos", en uno u otro orden.

Así pues, un momento de intenso desarrollo físico presupone una disminución en el ritmo psíquico, que a su vez aumentará en intensidad posteriormente, al disminuir el desarrollo corporal.

"Todo momento de maduración se da en el individuo normal en el momento oportuno" (3) y precisamente este momento es el que la educación debe aprovechar para realizar al individuo en toda su plenitud y, a la vez, poder usar de todo el empuje que la maduración de cada una de sus potencias trae consigo.

La experiencia demuestra que todas las potencias que va desarrollando el individuo siguen un semejante proceso evolutivo, que es común a todos los seres de su especie.

Un niño para aprender a andar, tiene que recorrer un proceso motriz exactamente similar al de todos los demás pequeños. Y debemos hacer notar que esto no presupone el que algunos lo hagan antes o después que otros, puesto que si ciertamente la potencia es general para todos ellos, no así el tiempo de maduración de su desarrollo, puesto que esto último es algo propio de cada individuo.

Así se explica esa diversidad de tiempo empleado en los sujetos para aprender a andar, ya que mientras en algunos casos sucede a los ocho meses, en otros puede llegar a los dieciséis.

---

(3) CASTILLO Cebrian, Cristina. "El lenguaje en el niño preescolar". p.153.

Pero es obvio que antes de los ocho meses es inútil pretender enseñar al bebé a caminar, puesto que no tiene suficientemente desarrollada su capacidad psicomotora. Si sabemos trasladar este ejemplo al campo de la enseñanza, sacaremos una experiencia de gran valor, y podremos decir que todo proceso educativo ha de ir enclavado en el período de tiempo correspondiente para su perfecta asimilación por el infante.

Se deriva de ésta otra enseñanza importantísima: la de que si este momento en que el niño está capacitado para su proceso educacional se deja pasar, se hace difícil la posterior recuperación del tiempo perdido. De todos es sabido que a un sujeto de siete años le resulta más fácil aprender a leer que a un hombre de cuarenta años.

#### *Factores determinativos de la maduración.*

En la maduración del individuo, en su desarrollo psicomotor, existen unos ciertos factores que interfieren básicamente, dotando al proceso de unas características totalmente particulares. Son éstos los llamados:

- a) Factor herencia.
- b) Factor ambiente.

"Desde que el individuo nace, existe dentro de él una serie de cualidades innatas que le dotan de un carácter particular y peculiar". (4) Es decir, todo ser humano es portador en sí mismo de una serie de facetas que llegan a desarrollarse en su momento oportuno. Estos aspectos inherentes a cada ser en particular vienen dados por la herencia.

Sin embargo, existen otras muchas faces que quedan completamente anuladas en el individuo, caso de no darse la existencia conjunta de un medio ambiente adecuado para su desarrollo. Cuando estas etapas encuentran su medio ambiente propicio, entrará en acción el aprendizaje para lograr su perfecto desarrollo.

Así pues, compendio de herencia y ambiente es el proceso educativo, que va estrechamente ligado a la evolución del individuo.

### *Madurez psicomotriz*

Como ya hemos dicho anteriormente, el proceso evolutivo del niño nos dará en cada caso el momento de maduración

---

(4) Ibid. pág. 171.

adecuado para el desarrollo óptimo de cada una de sus facetas.

En la escritura y la lectura deberemos pensar que esto viene dado por el momento del desarrollo psicomotriz del infante. Así, siguiendo este criterio no caeremos en el hasta ahora clásico error de forzar al pequeño para un más rápido desarrollo.

En la escuela hemos de tener siempre en cuenta este desarrollo. Hasta que los músculos del alumno no estén desarrollando de un modo parejo y equivalente en intensidad al desarrollo de su percepción, todas nuestras enseñanzas no servirán sino para fatigar al párvulo que por otra parte obtendrá un mínimo rendimiento con un máximo de esfuerzo. Esto parecen olvidarlo muchos padres de familia, que quisieran de sus propios hijos un rendimiento exagerado e ilógico para la edad de los mismos.

Aprovechamiento de la madurez psicomotriz en la enseñanza de la escritura y la lectura.

Dado que en el jardín de niños los alumnos no han llegado todavía a la edad y grado de madurez necesario para la impartición de dichas enseñanzas, el maestro deberá limitarse únicamente a motivar esta maduración.

Llegado a los 6 años, el sujeto está motivado y suficientemente madurado, para aprender ya a leer y a escribir. Para conocer si está específicamente madurado existen diversas actividades a aplicar en el educando para saber el grado de receptibilidad de aprendizaje. Tomando en cuenta los siguientes factores:

- a) Poder de asimilación del niño en cuanto al lenguaje hablado se refiere.
- b) Memorización de los conceptos y palabras que integran la vida afectiva del infante.
- c) Resistencia a la fatiga, ya sea ésta física o mental.
- d) Percepción visual, diferenciando tamaño, forma, dirección, color... dentro de un determinado grupo de figuras iguales o diferentes.
- e) Unificación del lenguaje oral con el lenguaje del pensamiento, lo que implica el correcto conocimiento de un determinado vocabulario.
- f) Memorización auditiva y visual para poder recordar los grafismos.

g) Capacitación para una articulación y pronunciación de las palabras.

La correcta interpretación de todos estos factores nos llevarán al conocimiento de:

- 1.- El suficiente grado de madurez para poder efectuar los primeros ejercicios de lectura que deberán consistir al principio en ejercicios de lenguaje.
- 2.- La comprobación y el conocimiento de los posibles defectos existentes en el pequeño pudieran llegar a ser causa de un retraso en sus tareas escolares. Una vez conocidos, podremos actuar sobre ellos para su corrección, o con ellos, caso de no ser posible su eliminación, evitar la inhibición del alumno ante sus compañeros. Defectos típicos, factibles o no de corrección son: zurdera, tartamudeo, etc.
- 3.- La dificultad que extraña para algunos sujetos la adaptación a la escuela, su separación de la familia, la integración a una comunidad que les es ajena.

Así pues será el profesor quien tenga el criterio suficiente ajustado para empezar el aprendizaje con cada uno de sus discípulos en particular, haciéndolo siempre con ejercicios coordi-

nadores. De esta manera el niño, poco a poco, irá llegando a esa madurez necesaria para el aprendizaje, sin que note en sí el peso directo de unas materias para las que todavía no está preparado adecuadamente.

### 1.6. *Antecedentes de la lectura y escritura*

Desde lo antiguo imperaba la idea de que el pupilo debía aprender a leer y escribir en el menor tiempo posible y mucho mejor cuanto más temprana fuera su edad. Tiene ésta una explicación lógica ya que la época de escolaridad a la que asistía el infante solía ser prematura y corta. Existía, pues, la imperiosa necesidad de enseñar a los pequeños aunque fuese rudimentariamente, a leer y escribir, evitando así en lo posible la existencia de analfabetos.

Más tarde, se pensó como más conveniente la necesidad de retrasar este aprendizaje, esperando a que el educando tuviera una madurez tanto psíquica como motora. Esto suele tener efecto a los 6-7 años aproximadamente.

Sobre estas dos teorías extremas de enseñanza existen variadas y diversas opiniones. "Para algunos pedagogos y sociólogos un niño está capacitado para leer y escribir en cuanto puede comprender suficientemente cuanto le habla, lo

cual suele darse a los 3 años aproximadamente". (5) Esta afirmación puede considerarse, sin lugar a dudas, extremadamente aventurada, puesto que, si bien es verdad que el alumno se hallaría en disposición de aprender a leer, no es menos cierto que estaríamos corriendo el peligro de provocar en él un cansancio irreparable ante las dificultades motrices y psíquicas que debería vencer.

Es por ello que desde el comienzo en el jardín de niños, se incluirá en el quehacer diario, ejercicios de lenguaje, dibujo y manualidades, así como juegos (pictográficos, adivinanzas), dramatizaciones, etc., que llevarán al infante a una madurez equilibrada, de forma que, a los 5 años más o menos, sin haber sido forzado, puede empezar a realizar los ejercicios propiamente dichos de lectura y escritura.

### *1.7. Los sistemas de la enseñanza de la lectura*

Estudiaremos los llamados métodos analíticos y sintéticos.

El método analítico va de la frase o palabra, a al descomposición de ésta en sus elementos generadores; sílabas y le-

---

(5) Ibid. pág. 174.

tras, es decir, va del todo a la parte componente. El sintético actúa inversamente, formando las palabras y frases paso a paso, por medio de letras y sus correspondientes enlaces.

Ambos sistemas encierran sus ventajas y sus inconvenientes. El analítico o global, prepara fácilmente para la lectura comprensiva, mientras que el sintético, previene las posteriores deficiencias ortográficas.

De lo expuesto anteriormente podemos decir que se pueden valer de ambos métodos de enseñanza, dejando al acertado criterio del profesor de elección de uno u otro modo, según las circunstancias.

### *Lectura. Métodos analíticos y sintéticos*

a) Método analítico. Tiene la característica principal de mostrar al niño el significado lógico de los grafismos que poco a poco irá aprendiendo. Se parte de una frase en principio corta, sacada de alguna narración que anteriormente se haya contado, para mantener su interés en el más alto grado. Esta frase la escribirá el profesor en la pizarra. Previamente, se habrán repartido entre los alumnos unos cartoncitos en los que estarán escritas diferentes frases, una de las cuales será la escrita en el pizarrón. Por comparación, los niños deberán elegirla acertada-

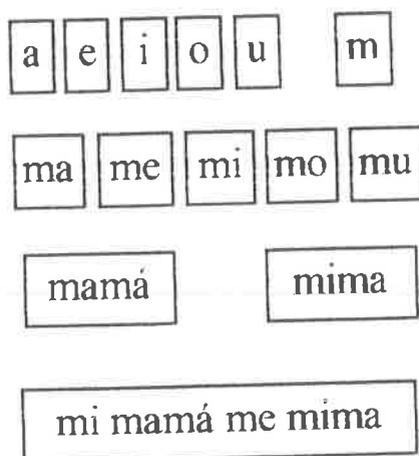
mente. El mismo proceso se seguirá con las palabras separadas de esa misma frase, las sílabas, las letras hasta llegar a un conocimiento de éstas de manera que no se retrase la escritura.

Así pues, los pasos a dar serán:

- 1ra. Caperucita iba a ver a su...
- 2da. Caperucita iba a ver a su
- 3ra. Ca pe ru ci ta i ba a ver
- 4to. C a p e r u c i t a i b a

b) Métodos sintéticos. Los métodos sintéticos parten de las letras, dando por su unión las sílabas, generándose vocablos por medio de sílabas giradas. Las palabras irán formando frases hasta lograr un texto. Lo que nunca se deberá pretender es que el educando lea texto superiores a veinte palabras, pues entonces perdería el significado de la lectura rebajando así el rendimiento y comprensión de la misma.

Debe procederse al conocimiento de las letras comenzando por las vocales para continuar con las consonantes.



Cuando los niños sepan el sonido de los signos gráficos deberán leer, primeramente en voz alta, una vez en común, otras en solitario; para ello se pondrán frases muy cortas en la pizarra. Se puede poner por ejemplo un mandato.

*Dime buenos días.*

Y de esta forma, el profesor podrá averiguar fácilmente los alumnos que van asimilando la lectura con mayor rapidez y profundidad.

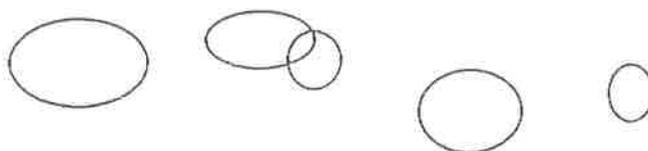
Igualmente se preguntará el significado de lo leído, siempre que esto no exceda de diez palabras, pues el infante carece todavía de la suficiente fijación como para recordar frases más largas.

Aún así, solo un número muy bajo de discípulos sabrá dar

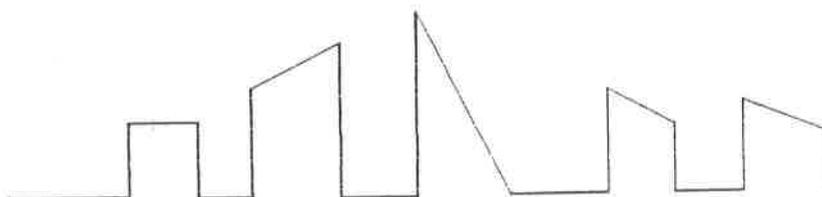
razón de lo que ha leído.

*Escritura, métodos analíticos y sintéticos*

El sujeto antes de comenzar a escribir, habrá tenido que realizar muchos ejercicios que le llevarán paulatinamente a la correcta consecución de esta técnica a tratar. Habrá dibujado, modelado arcilla y plastilina, pegado. Habrá cortado, plegado, rasgado, habrá en fin, ejercitado sus músculos. El profesor les habrá hecho realizar, asimismo, ejercicios de trazo, que los niños imitarán en su cuaderno. Ejemplo: el educador en la pizarra dice a los alumnos: vamos a realizar pompas de jabón.



O bien: vamos a realizar las casas de una calle.



Cuando los pequeños hagan unos trazos más o menos i-

guales a los dibujados en el pizarrón, se les iniciará en la escritura, que podrá hacerse al trazado o bien a la copia.

a) Método analítico. En este método se parte de la palabra, descomponiendo sus diversos elementos gráficos hasta llegar a los rasgos de las letras que la componen. Se debe procurar que el infante conozca plenamente el significado del vocablo a descomponer.

mesa

me - sa

m - e - s - a

b) Método sintético. Contrariamente a lo que sucede en el anterior, en este caso partimos de la letra para llegar a la palabra y posteriormente a la frase, de manera que el niño va aprendiendo escalonadamente.

En cuanto al método a seleccionar por el maestro, será de acuerdo a su criterio, bien por separado o tomando de ambos las partes que considere más importantes, fundiendo así su propio sistema, si lo considera de mayor utilidad. Pero lo que realmente dará vida a su enseñanza no será el método, si bien puede ayudarle, sino un dominio de éste y también la suficiente capacidad de hacer vivir en sus alumnos el interés por las materias que va a enseñar.

## CAPÍTULO II

### PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS QUE RIGEN EL DESARROLLO DE LA ESCRITURA

#### 2.1. *Conceptualización de aprendizaje*

Es el proceso mediante el cual el niño descubre y construye las nociones a través de las acciones y reflexiones que hace al interactuar con los objetos, fenómenos y aspectos que despierten su interés.

Para que el alumno llegue al saber, fabrica hipótesis con respecto a los hechos, situaciones u objetos, los explora, observa, pone a prueba sus supuestos y construye otras y las modifica cuando las anteriores no les resultan suficientes.

Lo anterior permite establecer que para que se produzca la instrucción no basta que alguien lo transmita a otro por medio de explicaciones. Ésta se da solamente a través de la propia actividad del educando sobre los objetos de conocimiento ya sean físicos, afectivos o sociales que constituyen su ambiente.

Esta es una concepción de aprendizaje en sentido amplio, es decir, que se puede comparar con el concepto de desarrollo.

En este sentido Piaget hace referencia a factores que intervienen en el proceso de desarrollo o aprendizaje y que funcionan en interacción constante. Estos factores son: la maduración, la experiencia, la transmisión social y el proceso de equilibración. A continuación, se da una breve descripción de éstos:

*Maduración:* "la maduración es el conjunto de procesos de crecimiento orgánico, particularmente del sistema nervioso, que brinda las condiciones fisiológicas necesarias para que se produzca el desarrollo biológico y psicológico". (6)

Sin embargo, este primer factor, por si sólo, no explica las transformaciones que se dan en el aprendizaje, es indudable que a medida que avanza la maduración del sistema nervioso (aspecto fisiológico) se dan nuevas y más amplias posibilidades para efectuar acciones y adquirir conocimientos, pero esto solo se podrá lograr al intervenir la experiencia y la transmisión social.

La madurez depende de la influencia del medio, por ello los niveles de ésta, aunque tienen un orden de sucesión constante, muestran variaciones en la edad en la que se presentan, lo

---

(6) S.E.P. "Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar". p. 20.

que se explica por la intervención de otros factores que inciden en el desarrollo.

La experiencia es otro factor del aprendizaje, se refiere a todas aquellas vivencias que tienen lugar cuando el niño interactúa con el medio ambiente. Cuando explora y manipula objetos y aplica sobre ellos diversas acciones. De la práctica que él va teniendo se derivan dos tipos de conocimiento: el conocimiento físico y el lógico-matemático.

Al primero corresponden las características físicas, por ejemplo: peso, color, forma, textura, etcétera.

Al segundo corresponden las relaciones lógicas que el alumno construye a partir de las acciones que realiza y las comparaciones que establece, por ejemplo: al juntar, separar, ordenar, clasificar, el infante descubre correspondencias como más grande que, menos largo que, tan duro como, etcétera.

Este tipo de conexiones o están en los objetos en sí, sino que son producidos por la actividad intelectual del educando.

La transmisión social se refiere a la información que el pequeño obtiene de sus padres, hermanos, los diversos medios de comunicación, de otros compañeros, etcétera.

La cognición social considera el legado cultural que incluye, al lenguaje oral, la lecto-escritura, los valores y normas sociales, las tradiciones, costumbres, etc., que difieren de una cultura a otra, y que el pequeño tiene que aprender de la gente, de su entorno que le rodea al interactuar y establecer relaciones.

En el caso concreto de la lecto-escritura el educando construye su conocimiento a partir de sus reflexiones con respecto a este objeto de conocimiento y de la información que le proporcionen otras personas.

*El proceso de equilibración.* explica la síntesis entre los factores madurativos y los del medio ambiente (experiencia transmisión social) es por tanto un mecanismo regulador de la actividad cognitiva.

La equilibración actúa como una sucesión en constante dinamismo, en la búsqueda de la estructuración del saber para la construcción de nuevas formas de reflexión.

El desarrollo parte de una estructura ya establecida y que caracteriza el nivel del pensamiento del alumno. Al enfrentarse a un estímulo externo, que produzca un desajuste se rompe la armonía en la organización existente.

El pequeño busca la forma de compensar la confusión a

través de su actividad intelectual, resuelve entonces el conflicto con la fabricación de una nueva manera de pensamiento y de estructurar el entorno.

Con la solución el menor logra un nuevo estado de ecuanimidad. Esto no es pasivo sino algo esencialmente activo, por ello resulta más adecuado hablar del proceso de equilibración que del equilibrio como tal. De la forma en que se interrelacionan estos factores dependerá el ritmo personal de cada sujeto.

## *2.2. Perspectivas teóricas pedagógicas*

La teoría de Piaget nos permite comprender de una manera diferente la adquisición de cualquier tipo de nociones sin embargo, por su amplitud, no resulta fácil abordarla y lo que se pretende es encontrar detrás de los enunciados teóricos sus implicaciones en la práctica docente.

A continuación se presentan algunos postulados importantes que inciden en el proceso de aprendizaje.

La construcción del conocimiento es el resultado de la propia actividad del infante. Desde esta perspectiva la obtención del saber, incluido el del lecto-escritura es el resultado de

la propia actividad del sujeto. Cabe aclarar que el hablar de actividad no se refiere únicamente a desplazamientos motrices. "Un sujeto intelectualmente activo, no es un sujeto que hace muchas cosas, ni un sujeto que tiene una actividad observable. Un sujeto activo es un sujeto que compara, incluye, ordena, categoriza, reformula, comprueba, formula hipótesis, reorganiza, etc., en acción interiorizada (pensamiento) o en acción afectiva, según su nivel de desarrollo". (7)

Lo que los educandos desarrollan en la interacción activa con el ambiente, es sobre todo la capacidad de pensar.

El conocimiento no tiene punto de partida absoluto. Los que el niño adquiere parten siempre de aprendizajes anteriores, de las experiencias previas que ha tenido y de su competencia conceptual para asimilar nuevas informaciones, así ningún entendimiento tiene punto de partida absoluto y por tanto no resulta congruente creer que el alumno ha de esperar hasta ingresar a la escuela primaria para iniciar su interés por la lecto-escritura o cualquier otro saber; el pequeño tiene sus propias ideas sobre las cosas.

El aprendizaje es un proceso continuo donde cada nueva

---

(7) Ibid. Pág. 23.

adquisición tiene su base en esquemas anteriores y a la vez sirve de asiento a nociones futuras.

Al docente le resulta importante saber esto, porque para comprender al preescolar, debe tener presente la etapa anterior, que explica las bases de su nivel actual y conocer también las características de edades posteriores para saber que se debe favorecer, y para promover el desarrollo subsiguiente.

El infante progresa en sus conocimientos cuando tiene un conflicto cognitivo. Se ha dicho que para que se construya esta cognición se requiere que el discípulo actúe sobre los objetos, esta acción parte siempre de una necesidad que se manifiesta a través del interés.

Cuando el educando se enfrenta a un conflicto cognitivo, que puede ser originado por un problema que se le presenta en una actividad, una pregunta del educador, un punto de vista diferente al suyo, una realidad que no se ajusta a la hipótesis que ha construido, etc., se crea en él una necesidad que es siempre la manifestación de un desequilibrio y ante el cual se impone un reajuste en la conducta.

Estas acciones no solo tienden a restablecer el equilibrio más estable, cada una de las cuales representa un avance con respecto a la anterior. Sin embargo, hay otros momentos de re-

lativa estabilidad cognitiva en los cuales el niño enriquece o incrementa los conocimientos que ya posee.

Los intereses del educando dependen tanto del conjunto de nociones que haya adquirido, como de sus inclinaciones afectivas y se orientan a ampliarlos en el sentido de una mayor armonía. Por ejemplo: a la vista de un portador de texto, pueden darse preguntas muy diferentes en un alumno de tres años a las que se plantea, ese mismo, al tener seis años, cuando su pensamiento será más amplio y más sistemático. Se puede concluir que un conflicto cognitivo se da cuando se presenta una situación suficientemente significativa para provocar un desequilibrio que despierta en el infante interés, motivándolo a actuar para superarlo.

Los errores que el pequeño comete son esenciales en su proceso de construcción de conocimiento. Llegar a éste requiere de un largo proceso de construcción y reconstrucción, la adquisición de nuevos conceptos no se da agregando una información a otra, es decir, de manera lineal; para alcanzar estructuras nuevas de pensamiento se procede por organización progresiva a formas de adaptación a la realidad cada vez más precisas.

En este camino, el sujeto realiza construcciones globales que pueden llevarlo a cometer ciertos errores sistemáticos, ya

que no corresponden al conocimiento real y objetivo, pero que resultan necesarios como fases previas para estructurar éste y por lo tanto podemos referirnos a ellos como constructivos.

Un ejemplo muy común sobre estos errores es el de los verbos irregulares, todos los niños a cierta edad realizan la conjugación de éstos regularizándolos, como en el caso de: *poní*, por *puse*, o *supí* por *supe*. Esto se debe a que el pequeño congruente con su lógica, trata de buscar una generalidad y estabilidad en el lenguaje.

Por lo tanto, el sujeto para apropiarse de ella tiene que reconstruirla; otro ejemplo: en el caso de la lecto-escritura, es la hipótesis del alumno cuando piensa que en un escrito, para que las palabras digan algo, deben obtener más de dos grafías, esta idea parte de un problema conceptual, donde las experiencias que ha tenido con portadores de texto le indican que para que se pueda leer se necesitan varias letras, así un signo dirá algo si está acompañada de otros.

Ante esta situación, el educador interesado realmente en favorecer el aprendizaje debe mantenerse alerta a fin de permitir esos errores sistemáticos, que le ayudan a conocer mejor el nivel cognitivo del alumno y proporcionarle situaciones adecuadas para llegar, por él mismo, a la respuesta correcta.

El proceso de lecto-escritura forma parte del desarrollo del pensamiento representativo. Al final del período sensoriomotor, el infante ha realizado grandes progresos en su conocimiento del mundo, y en el desarrollo de su inteligencia; con la aparición de la función simbólica que se manifiesta a través de diversas formas -imitación diferida, juego simbólico, dibujo, imagen mental y lenguaje- el educando adquiere la capacidad representativa, que en un principio se encuentra muy ligada a la acción directa sobre los objetos, pero paulatinamente y conforme progresa en su desarrollo se va haciendo más independiente.

Con la representación, en especial con el lenguaje oral se adquiere la facultad de evocar objetos y situaciones que no se encuentran presentes, también se posibilita la reconstrucción de acciones pasadas y la anticipación de futuras.

La función simbólica se puede definir como la capacidad para representar la realidad a través de significantes que son distintos de lo que significan.

De acuerdo con Piaget, esta capacidad para representar la objetividad por expresiones distintos a ella, tiene sus raíces en la imitación, la cual empieza en el período sensoriomotor, alrededor de los seis meses.

Las primeras imitaciones en presencia de la maestra son acciones, lo que constituye ya una forma de representación, por acción.

"Al final del período sensoriomotor, la imitación se hace posible en ausencia del modelo, y evoluciona de un modelo sensoriomotor directo a la evocación gesticulativa". (8) Primero aparecen los esquemas de acción como representaciones dentro del propio contexto, por ejemplo: finge estar dormido. Posteriormente estas funciones se separan de la actividad del sujeto, por ejemplo: pone a dormir a una muñeca. Lentamente, estas limitaciones diferidas se interiorizan y constituyen imágenes bosquejadas, que el niño puede usar para anticipar actos futuros los cuales pueden estar acompañados de palabras u onomatopeyas.

"En los primeros esquemas de acción está el fundamento de la capacidad lingüística posterior. A partir del momento en que el lenguaje oral aparece influye sobre las adquisiciones cognitivas de tal manera que existe una interacción entre ambos". (9)

---

(8) DELVAL, J. "Crecer y pensar". p. 27.

(9) SINCLAIR, H. "Psicolingüística del desarrollo". p. 29.

Por otra parte, éste representa un objeto de conocimiento para el alumno y su adquisición requiere de la actividad cognitiva, durante la cual el niño reconstruye el lenguaje y sus reglas combinatorias para poder apropiarse de él; en este proceso de apropiación el educando ensaya hipótesis, las pone a prueba, las corrige y poco a poco, descubre las reglas combinatorias del sistema lingüístico.

En un primer momento el alumno emite sonidos que son comunes a todos los pequeños, independientemente de la lengua que hablen los adultos. Posteriormente, cuando discriminan algunos de los sonidos del lenguaje, que se hablan en su ambiente, sus emisiones empiezan a parecerse a las palabras. Las primeras tienen amplia significación y enuncian una acción posible, lo que demuestra que las vincula con esquemas de acción y no con las propiedades objetivas del objeto que éstas nombran. Por ejemplo, el discípulo puede decir abuelito no para dirigirse a su abuelo, sino para pedir algo que él acostumbra darle.

Posteriormente el infante combina frases de dos términos cuyas características son muy semejantes en todas las lenguas, lo que hace pensar que la construcción de ellas está muy relacionada con el desarrollo intelectual de éste. A través de estas frases refiere acciones, localizaciones, negociaciones y preguntas, y la estructura de ellas ya poseen ciertas reglas de

combinación pues están formadas por un vocablo fundamental acompañada de otra. Paulatinamente el párvulo amplía la combinatoria así como su capacidad lingüística, que se manifiesta en la posibilidad de producir y entender frases nuevas que nunca ha escuchado anteriormente.

Durante este proceso el niño va reconstruyendo las reglas del lenguaje y así descubre las relativas al singular y plural, al masculino y femenino, a las conjugaciones, etcétera.

La producción de algunos errores durante el desarrollo lingüístico es manifestación de lo que el preescolar conoce de su lengua y constituyen hipótesis sobre la estructura de ella, así regulariza todos los verbos, generaliza algunos plurales con la terminación en es, por ejemplo: caféces, piezas, etcétera.

La escritura es como el lenguaje oral, un objeto simbólico, es decir, un sustituto que representa algo; como el lenguaje, ésta es un sistema de signos y está muy relacionada con el por qué, representa a las palabras, aunque no es una transcripción directa de lo que hablamos. Constituye un tipo específico de objeto sustituto con características muy propias, las que el pequeño descubre paulatinamente a través de sus interacciones con ella, durante las cuales infiere y elabora hipótesis sobre su estructura y significado.

Las actuales investigaciones demuestran que el desarrollo de la escritura está muy cerca del desarrollo espontáneo del dibujo, de la aritmética y de otros sistemas de notación ante los cuales el alumno pone en juego estrategias similares para lograr el conocimiento de ellos.

### *2.3. De la participación a la interrelación oral y escrita*

A partir de las ideas directrices mencionadas con anterioridad se puede observar que durante el período preescolar el proceso del pensamiento y el desarrollo del lenguaje oral y escrito, tienen lugar a partir de experiencias y situaciones en las que el infante tiene una participación directa y significativa.

Favorecer la capacidad comunicativa del educando debe ser una meta permanente de la educación porque el habla ayuda a estructurar el conocimiento del mundo; amplía la capacidad de actuar sobre las cosas; es un instrumento de integración del individuo a su cultura; conduce a la socialización de los actos, con lo que el pensamiento individual se refuerza ampliamente a través de la transmisión social y constituye la forma de comunicación más usual, eficaz y directa que posee el ser humano.

Desde una perspectiva didáctica, es importante conocer y

favorecer los siguientes aspectos relativos al desarrollo del idioma.

Adquisición del lenguaje oral. El niño preescolar está en formación de las estructuras básicas del lenguaje, por esto en este nivel escolar deben proporcionarse experiencias que ayuden al infante a formar las estructuras sintácticas, semánticas y pragmáticas necesarias para un adecuado desarrollo lingüístico.

Dado que la adquisición de términos con un significado real, es una construcción que efectúa el educando a partir del contacto con la realidad y con el apoyo de otros conceptos que ha elaborado, también de su propia experiencia, es solo a través de estas interacciones como el sujeto descubre el significado de palabras nuevas o significados nuevos a vocablos ya conocidos, también aprende la pertinencia de algunos temas o actitudes durante la comunicación oral y a construir sus mensajes en forma cada vez más completa.

Para favorecer estos aspectos, es importante que los adultos cercanos al discípulo le proporcionen modelos flexibles cuando se dirigen a él, empleando construcciones lingüísticas completas, traten de interpretar lo que dice y siempre le respondan, también es esencial que el párvulo presencie situaciones de diálogo entre personas mayores que empleen un repertorio lingüístico normal.

Expresión y comunicación. La principal función del lenguaje es posibilitar la comunicación a través de la expresión tanto oral como escrita.

Si se considera que el habla es un sistema establecido convencionalmente cuyos signos lingüísticos tienen una raíz social que se da a través de la relación, así el niño adquiere de manera natural el uso y la función del lenguaje oral.

En la medida en que el sujeto sea capaz de comprender y utilizar el lenguaje, sus posibilidades de expresión y comunicación serán amplias, por ello la educadora debe propiciar y permitir experiencias en las que el alumno interactúe con objetos y personas, lo que favorece el uso de las palabras como unidades de significación cada vez más general y acordes con la realidad y la convencionalidad del sistema.

Es necesario también que la escuela proporcione situaciones que permitan al educando emplearlo para transmitir estados de ánimo, para describir situaciones, comunicar su pensamiento y expresar sus emociones, todo esto permite impulsar al lenguaje como el instrumento privilegiado de expresión y comunicación.

El conocimiento acerca del lenguaje oral. Otro aspecto a considerar es el conocimiento acerca del habla no se pretende

que el infante preescolar lo analice en el sentido de que la gramática lo establece, sino partir de la noción implícita que en el uso cotidiano del idioma el discípulo descubre lo que es válido decir y lo que no, en ciertas circunstancias; que los términos pueden ser interpretados de diferente manera; que un mensaje oral puede dividirse en vocablos y éstos en sílabas.

Estos descubrimientos se adquieren en forma natural cuando se permite al sujeto jugar con el dialecto; utiliza palabras y frases ambiguas para reflexionar sobre sus diversas interpretaciones; construir absurdos, decir trabalenguas, rimas, etc.

La escuela debe facilitar y favorecer este tipo de manifestaciones no solo por la riqueza educativa mencionada, sino por que también son medio para identificarse con sus compañeros y con su cultura, además de ser de gran importancia para la adquisición de la lectura y la escritura.

El lenguaje escrito. El aspecto más completo del desarrollo del lenguaje lo constituye la adquisición de la lectura y la escritura por tener un alto grado de convencionalidad, su aprendizaje requiere estructuras mentales más elaboradas, el niño desarrolla un proceso lento y complejo previo a su adquisición en el que están involucradas una serie de experiencias y observaciones con y sobre los textos escritos, no se propone

enseñar a leer y escribir al alumno, sino proporcionar un ambiente alfabetizador y las experiencias necesarias para que recorra, a su propio ritmo, ese camino anterior a la enseñanza-aprendizaje de la convencionalidad de la lengua escrita con el fin de que en su momento, esta instrucción se de en forma más sencilla para él mismo.

La institución preescolar necesita acercar al sujeto a la lecto-escritura y presentársela en su función esencial: como un instrumento de comunicación dentro de un ambiente natural y espontáneo, tal como el educando la ve en su entorno y proporcionar el ambiente adecuado en aquellas comunidades que carecen de estos estímulos.

Considerando que el desarrollo del habla está unido al proceso de formación de la personalidad del infante, favorecer los aspectos antes mencionados requiere de la atención de los siguientes procesos:

- *El desarrollo del conocimiento físico y lógico-matemático.* Ya que el niño empieza a conocer el medio que le rodea, por organizar los objetos y descubrir sus propiedades. De esta manera amplía sus conocimientos, su capacidad de acción sobre las cosas y su verbalización será más amplia y precisa, lo que le dará mayor capacidad de comunicarse con los demás en distintas situaciones, formas y medidas.

- *El desarrollo de un concepto de identidad positiva y crecimiento individual.* Para que el alumno adquiriera seguridad y confianza en sí mismo necesita sentirse aceptado, respetado y tomado en cuenta por los adultos con los que convive. Sentirse capaz de resolver las cosas por sí mismo y ver sus esfuerzos valorados en forma realista. Necesita adquirir dominio y decisión en sus movimientos al usar su cuerpo para resolver necesidades propias. Requiere descubrir, sus capacidades, necesidades, sentimientos, gustos y preferencias.

El poder manejar un lenguaje corporal y oral, verbalizar esta vida interior contribuirá por una parte, a conocerse mejor y por otra parte el idioma expresivo constituye un primer paso hacia el creativo.

- *El desarrollo de la cooperación y la autonomía.* Se requiere propiciar la interacción entre adultos y niños, en una atmósfera de respeto mutuo, para ello es necesario promover la constancia en la actitud de adultos, lo que permitirá que le pequeño anticipe lo que puede suceder en una situación dada, adquiriendo por ende seguridad en sí mismo y en los demás.

En lo relativo a la autonomía, es necesario promover la toma de decisiones individuales y grupales, la coordinación de puntos de vista diferentes e impulsar una actitud crítica en los infantes como una forma de socializar su pensamiento y su co-

municación oral.

Lo anterior se podrá observar cuando el alumno escuche lo que otros dicen, diga cosas de diferentes maneras, cuando espere su turno para hablar y cuando juegue o se divierta con las palabras.

Estos procesos se manifiestan en forma integral, influyendo también en el desarrollo lingüístico.

- *Pautas generales para favorecer el desarrollo del lenguaje oral y escrito.* La didáctica del lenguaje debe tomar en cuenta el desarrollo total y no considerar las actividades de éste aisladamente sino dentro de situaciones y experiencias significativas y globalizadoras, para lo cual es esencial que la educadora considere lo siguiente:

El habla debe vincularse siempre que sea posible con la experiencia directa del niño. Es decir, que el conocimiento de palabras nuevas, conceptos y formas lingüísticas debe introducirse a partir de la actividad concreta realizada por el sujeto con el fin de que tenga un significado para él.

El lenguaje no se enseña, se forma a partir de situaciones cotidianas, útiles y significativas; su evolución es resultado de las conversaciones espontáneas del infante con los adultos y

compañeros.

Impulsarlo para que hable y se exprese, resulta una experiencia social más rica, que no puede suplirse con horas extras de buena enseñanza con lo que, implícitamente, se dice que su lengua no es adecuada.

La organización de la mañana de trabajo debe favorecer la anticipación de hechos y la evolución de sucesos, como una forma de ampliar la comunicación lingüística del alumno con el uso de tiempos futuros y pasados. El planear las actividades, llevarlas a cabo y posteriormente hablar y escribir sobre ellas permite que dicha forma de expresión se de en forma natural y significativa, que el pequeño sabe lo que le interesa saber y lo que es necesario que sepa. Para esto la educadora debe poner atención no solo a lo que dice el preescolar sino también a lo que intenta decir y aprovechar aquello que despierta su interés con el propósito de introducir estrategias que lo lleven a actuar de diferentes maneras entre distintas situaciones; resolver los problemas que los objetos y las situaciones le plantean y confrontar con diferentes puntos de vista, con modelos estables y reales, aquellos conocimientos necesarios.

### CAPÍTULO III

## EL LENGUAJE ESCRITO COMO OBJETO DE CONOCIMIENTO

#### 3.1. *La construcción del conocimiento*

Un objeto de conocimiento es todo fenómeno, problema o consecuencia de hechos o circunstancias que se encuentra en el entorno del niño y que es susceptible de despertar su interés por conocerlo. Este empeño va a depender de las estructuras mentales que posea de acuerdo con su nivel de desarrollo.

Se ha explicado ya "que el niño construye su propio conocimiento y para esto, se vale de las estructuras previas adquiridas con otros objetos de conocimiento que ha logrado comprender, los aplica al objeto nuevo para probar si responde igual o diferente a estos otros; experimenta con nuevos procedimientos y obtiene la información que necesita con los adultos. Es así como los niños modifican sus propias creencias o ideas relacionándolas con sus nuevos descubrimientos". (10) Este es un trabajo personal e individual que el alumno tiene que realizar y el adulto no puede hacer este en su lugar, ni transmitir

---

(10) KAMII, Constance. "La autonomía como finalidad de la educación". En UNICEF, Programa regional de estimulación temprana, , p. 49.

el saber por medio de explicaciones.

"Dependiendo de la fuente de donde se obtiene la información y las relaciones que se establecen a partir de la interacción con los objetos del mundo circundante, se puede considerar al conocimiento como: físico, lógico-matemático y social". (11) La escritura constituye una noción de tipo social de este objeto de conocimiento.

### 3.2. *Fundamentos que rigen el sistema de escritura*

Para comprender cómo el niño reconstruye el sistema de escritura, es necesario conocer los fundamentos que lo rigen con el fin de entender lo que los alumnos tienen que descubrir y aprender a usar.

En primer lugar se encuentran los principios funcionales y utilitarios de la lengua escrita como son: el hacer posible la comunicación a distancia y evitar el olvido.

El discípulo descubre estas bases a medida que usa y ve a otros emplear la lecto-escritura en actividades cotidianas. No es difícil que los pequeños presencien la lectura de la carta de un

---

(11) PIAGET, Jean. "La formación del símbolo en el niño". p. 53.

familiar lejano, observen al padre leer las etiquetas de algún producto agropecuario, vean a la madre descifrar recibidos, notas, recetas o escribir la lista de compras para ir al mercado, o ver a personas hojear el periódico y buscar información en diccionario.

Cuando el infante presencia actos de lectura realizados por otros, no solo recibe información sobre la función y uso de la lengua escrita, sino también descubre la actitud que los adultos y niños alfabetizados de su entorno tienen hacia la lecto-escritura. ¿Es ésta una actividad necesaria de uso cotidiano y en ocasiones hasta placentera?, ¿es una actividad reservada a determinados grupos (hombres, patronos, etc.) a los que no pertenece el preescolar?. La forma en que viva estas experiencias repercutirá en el desarrollo de estos principios.

A medida que el alumno tiene experiencias con la lectura y la escritura, como cuando trata de interpretar o representar algo que le interesa, al hacer uso de los instrumentos necesarios para escribir o leer; lápices, hojas, libros, textos, etc., poner su nombre en sus dibujos para identificarlos, o escribe algo que quiere recordar o decir, entonces va descubriendo la necesidad de recurrir al lenguaje escrito.

Un segundo grupo de normas son las de naturaleza lingüística. "Los niños llegan a darse cuenta que el lenguaje es-

crito, se organiza de una manera convencional". (12). Se representa en ciertas formas, se lee y escribe de determinada dirección, tiene convenciones ortográficas y de puntuación, así como reglas sintácticas y semánticas que en algunos casos son similares al oral pero en otros no.

Conforme el educando tiene experiencias de escritura y lectura en donde ve lo que se habla se puede escribir y después se pueden leer, va descubriendo estas características.

El preescolar empieza a dibujar letras o pseudoletas que se asemejan a las grafías cursivas o a las de imprenta. A los cuatro o cinco años producen un escrito horizontal, aunque es normal que los niños, por algún tiempo inviertan el sentido en la direccionalidad o en el dibujo de los símbolos sin que estos sea signo de alteraciones en el aprendizaje.

Para que los niños adquieran los principios lingüísticos, es necesario que aprendan la forma en que el lenguaje escrito se parece o difiere del oral. Hacia los cinco años el alumno es capaz de combinar cadenas de sonidos para producir palabras, frases y oraciones en forma fluida mientras habla,

---

(12) GOODMAN, Yetta. "El desarrollo de la lectura en niños muy pequeños", en U.P.N. "Desarrollo lingüístico y currículum escolar". p. 65.

pero no sabe lo que es un vocablo, ni puede dividir una oración y menos aún puede dividir un término en sus partes constitutivas y necesita hacerlo aún cuando no lo concientice ya que esto es esencial para descubrir la relación sonoro gráfico.

Para llegar al conocimiento de los aspectos sintácticos, el infante debe darse cuenta que muchos de estos aspectos de la lengua escrita no aparecen en la oral, ya que en la primera es necesario explicitar lugar, momento y estado de ánimo para que se logre la comprensión del mensaje y en la comunicación oral, el mensaje lingüístico se reduce a lo indispensable, ya que éste va acompañado de gestos, pausas y cambios de entonación que facilitan la comprensión y evidencian los estados de ánimo y la intención del hablante. La adquisición de este conocimiento es un proceso largo que se consolida en niveles educativos posteriores.

Con respecto a los aspectos semánticos y pragmáticos el educando debe llegar a comprender que las palabras escritas nos remiten al significado y un vocablo tiene distintas expresiones según el contexto en el que se presenta (aspecto semántico). Que el lenguaje escrito tiene diferentes estilos de representar los mensajes. Los niños aprende, con el uso cotidiano, a distinguir las formas del habla que se utilizan en un cuento, una carta, en una nota o recibo, etc. (aspecto pragmático).

Muchos autores han fundamentado que los alumnos aprenden a desarrollar principios ortográficos y de puntuación, sintácticos y semánticos, tanto a través de la lectura como de la escritura sin necesidad de una instrucción específica.

El tercer grupo de reglas son las relacionales que se desarrollan a medida que se resuelve el problema de cómo la lengua escrita representa a la oral y cómo éste a su vez, es la representación de objetos, conceptos, ideas, sentimientos, etc.

"En el lenguaje oral el hablante le debe relacionar el símbolo oral con un significado o idea, tanto como con la realidad que cada uno representa" (13)

Para esto, el infante tiene que descubrir la relación de la escritura con su significado, lo escrito con el mensaje oral y la relación entre los sistemas gráficos (letras) y fonológicos (sonidos). El desarrollo de estos tres grupos de principios van a influir en la forma en que el alumno conceptualice estos conocimientos.

En este apartado se han descrito las normas que debe descubrir el niño para comprender cómo se escribe y para qué. A

---

(13) Ibid. p. 69.

continuación se describirán brevemente las estrategias de lectura y los requerimientos de escritura que todo usuario de este sistema realiza y conoce para hacer de la lecto-escritura un instrumento de comunicación útil y significativo.

### 3.3. *La búsqueda de significados*

Los estudios lingüísticos actuales han demostrado que leer es un acto inteligente de búsqueda de significación en el cual el lector además del saber del código alfabético convencional, pone en juego otras nociones que le permiten extraer el significado total de lo que lee. Necesita, por un lado, la información visual proporcionada por el texto a través de los signos gráficos y por otro, la no visual, que corresponde a los conocimientos que el leyente posee sobre: la lengua, el tema que está descifrando y lo que espera encontrar en el escrito a través de la identificación del portador.

El profesor toma del contenido un mínimo de información visual, para no sobrecargar al aparato perceptivo con referencia innecesaria, inútil o irrelevante al captar todos los signos gráficos que contiene un texto. La exposición no visual tiene un mayor peso en la búsqueda de significado, pues el lector desarrolla una serie de habilidades a las que se les llama estrategias de lectura: muestreo, predicción, anticipación, inferencia, confirmación y autocorrección.

*El muestreo* es la habilidad que le permite al leyente seleccionar las formas gráficas que son los índices informativos más importantes: obtiene más información de las consonantes que de las vocales, de las sílabas iniciales de una palabra que de las finales, de los verbos y sustantivos que de artículos y nexos. Estos criterios de selección le permiten al profesor obtener significados sin necesidad de leer letra por letra.

*La predicción* consiste en prever el final de una historia antes de terminar de leerla; la lógica de una explicación; la estructura de una oración compleja; el contenido de un escrito con solo identificar el portador o conocer el tema o cualquier otro tipo de referencia sobre el mismo.

*La anticipación* le permite al lector adelantarse a las palabras que va leyendo y saber cuales continúan. Esta anticipación puede ser semántica -se adivina lo que continúa por el significado de lo leído- o de tipo sintáctico -después de un artículo esperamos un sustantivo- porque así se estructura nuestra lengua.

*La inferencia* es la habilidad de deducir información no explícita en el texto.

*La confirmación* es una acción que se realiza constantemente. El lector confirma o rechaza lo predicho, inferido o

anticipado de acuerdo al sentido de lo que se lee o de la estructura del lenguaje.

*La autocorrección* cuando la confirmación le demuestra al profesor que alguna de sus técnicas no fue adecuada, regresa al lugar del error y se autocorrige.

La competencia lectora está en relación directa con la inteligencia para manejar estas habilidades y obtener información fidedigna.

Durante el proceso de adquisición de la lectura del niño, en forma natural, ya usa alguna de estas estrategias. Antes de conocer el código convencional, predice un contenido tomando como referencia el objeto portador o el dibujo que lo acompaña. En un envase de leche puede adivinar que dice leche; cuando ve un libro de cuentos y ha tenido contacto con ellos, puede anticipar que en ese escrito se puede leer un cuento. Sus predicciones muchas veces no son correctas de acuerdo a lo que un adulto alfabetizado puede esperar; pero es importante que sus actos de predicción no se invaliden y, menos se impidan ya que indican una búsqueda de significado. La confrontación sistemática del infante con la lectura realizada por la maestra, ayuda para que él poco a poco vaya avanzando en este conocimiento.

Durante el proceso también hay algunos indicios de muestreo, ya que a partir del nivel silábico, el alumno utiliza alguna letra conocida por él como índice para confirmar o rechazar la predicción que hace de un texto a partir de una imagen, la lectura oral de un adulto o el recuerdo de lo que él dictó a la docente.

Como se puede observar, durante el proceso de aprobación de la lengua escrita, una de las búsquedas más importantes del educando es conocer el significado de los contenidos.

Esta indagación de significado puede ser inhibido con técnicas como el deletreo o la presentación de escritos no significativos del tipo de: *el oso se asea, mi mamá mima a memo, ese oso se asoma*, etc.; frases todas ellas que no corresponden a formas comunicativas del lenguaje cuya expresión no es relevante ni para el adulto y cuyo único propósito arbitrario es que el infante aprenda el significado de una grafía.

Así como leer no es deletrear, escribir no es copiar. Escribir es también un acto creativo para comunicar mensajes, en el que están involucrados múltiples nociones lingüísticas.

Para el niño el descubrimiento del sistema de escritura constituye un largo proceso cognitivo, a través del cual se apropia de este objeto de conocimiento al formular hipótesis, ensa-

yarlas, probarlas, rechazarlas y cometer errores. A lo largo de las distintas etapas el infante pasa por diversas conceptualizaciones de lo que es escribir. Si tiene oportunidad de redactar como él cree que se debe hacer, se le da la oportunidad de explorar sus hipótesis, ponerlas a prueba, confrontarlas con los textos reales y trabajar con lo que esas producciones espontáneas representan.

Copiar es producir modelos tal como se ven. Cuando se le exige al educando que copie tal cual un escrito, se está dejando de lado el trabajo con sus supuestos y con el significado, lo que obstaculiza el proceso natural del alumno.

"Si se define la escritura del niño dentro de un marco psicogenético, desde una forma particular de presentación gráfica diferente al dibujo, entenderemos las producciones del niño desde el inicio del nivel presilábico como formas de copiado, aún cuando no corresponda a la producción alfabética". (14)

Es decir, será más fácil respetar las elaboraciones del alumno y reconocer que sus avances en los procesos de lecto-

---

(14) FERREIRO, E. y Teberosky, Ana. "Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño". p. 91.

escritura no están en función de las correcciones que se hagan, sino de las oportunidades que éste tenga de confrontar sus producciones con la estabilidad de los textos.

### *3.4. Evolución de los conceptos de la lengua*

Como vimos anteriormente, lectura y escritura son procesos íntimamente relacionados ya que siempre leemos lo que nosotros mismos escribimos o lo que otros escribieron. Sin embargo, el desarrollo de estos procesos no es paralelo ya que los problemas que plantean en su adquisición son de distinta naturaleza.

A continuación, se describe brevemente la evolución de ambos procesos, tomando como punto de análisis los problemas que el alumno se plantea y los modos que usa para resolverlos.

Es importante aclarar que muchos discípulos dependiendo de sus experiencias anteriores, no hacen distinciones sobre las siguientes acciones:

Escribir y leer, los niños creen que leer es producir grafismos. Mirar y descifrar para ellos es lo mismo, poco a poco descubren las acciones inherentes a la lectura que la hacen diferente a ver, esta confusión está muy ligada a la suposición

del educando relativa a que para leer hay que hablar en voz alta.

Ante un cuento, el menor no hace distinción entre leerlo y contarlo.

En sus producciones y anticipaciones no distingue entre lo que representan los números y las letras.

Para que el infante pueda diferenciar estas acciones, necesita observar a los adultos realizarlas, por esto es indispensable que desde el primer grado de preescolar la educadora las realice delante de los pequeños y nombre con palabras dichos actos.

Las investigaciones del alumno en su proceso de comprensión de la lectura y escritura se agrupan alrededor de dos grandes cuestionamientos, planteados a partir del momento en que descubre esta última, como algo diferente al dibujo; por otra parte el infante se pregunta cómo se estructura ésta, es decir, sus características en tanto objeto físico y por otra parte necesita saber qué representa, lo que es lo mismo su significado. Los supuestos y descubrimientos que realiza para responder a cada una de estas interrogantes, se apoyan unos a otros a lo largo del proceso.

En búsqueda de significado, el educando parte de un momento en el que descubre a los textos como algo diferente a

la imagen que sin embargo para él no tienen una significación independiente del diseño. "Que a ese conjunto de lo que no es la copia se le denomine letras, números, cinco o ceros, no implica que se le conciba como un conjunto de elementos sustitutos de otros".(15)

Cuando los escritos están acompañados por una estampa la escritura significa exactamente lo que el modelo representa, el discípulo piensa que las expresiones de ambos (dibujo y escritura) es próximo, lo que difiere son las formas de representación.

Uno de los pasos más importantes dentro de la indagación de significado es cuando aparece la hipótesis de nombre. Este momento se puede observar fácilmente cuando se le presenta al párvulo un texto con figura, en ésta, el pequeño dice el nombre del objeto acompañado por un artículo: un perro, el pato, etc. y en el texto el menor repite el nombre pero suprime el artículo, dice: perro, pato.

Este momento es un paso importante para llegar a descubrir que la escritura representa el nombre de los objetos pero

---

(15) FERREIRO, E. y Gómez Palacio, M. Comp. "Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura." p. 215.

no al objeto mismo. Para los niños de este nivel, el contenido cobra el significado de la imagen que lo acompaña y si ese escrito se pone a otra imagen, el significado cambia en función de lo que representa la nueva.

Posteriormente el alumno descubre que también los verbos y otras partes de la oración se escriben además de los sustantivos. Sin embargo, llegar a aceptar que los artículos y otros nexos de la escritura también aparecen en los textos, requiere mayor tiempo y experiencia por parte del mismo, ues su resistencia a reconocerlo obedece a dos razones de gran peso: una, su hipótesis de cantidad mínima de caracteres -menos de tres grafías no pueden leerse- y otra, de las palabras que constituyen las oraciones y enunciados, los artículos y nexos son los que tienen una expresión más de tipo gramático que de sentido, por lo que son las que menos significación tienen para el infante.

La búsqueda de la estructura de la escritura sigue un proceso paralelo, se inicia en el momento que el educando produce grafismos diferentes al dibujo para acompañarlos.

Estas descripciones pueden estar colocados: dentro de la figura dibujada, muy cerca de sus límites, fuera o alejados de ella. Posteriormente el preescolar descubre que se escribe en forma horizontal (linealidad) y entonces produce grafismos ho-

rizontales cuyo límite es únicamente el espacio gráfico, lo que constituye las escrituras sin control de cantidad. Un siguiente paso es cuando reduce el número de caracteres y algunas de ellas llegan a poner una sola grafía en correspondencia con una imagen o dibujo, esto constituye las escrituras unigráficas.

Hay un momento de gran importancia en la búsqueda de la estructura de la escritura, cuando aparece la hipótesis de cantidad mínima, el educando supone que para que el texto pueda leerse, necesita tres signos como mínimo y menos de tres no dice o dice incompleto. Esta exigencia aparece como consecuencia o como antecedente a la suposición de hombre y una vez que el sujeto definió como cuantía mínima tres letras, busca algún criterio para establecer la cantidad, a esto puede llegar por dos caminos: o bien fija un número estable de grafías a todos los nombres que escribe o bien basándose en el número mínimo de éstas establece el máximo de acuerdo al tamaño, peso o edad del objeto cuyo nombre va a escribir. A objetos más grandes o más importantes corresponden más signos.

Cuando el niño regula la cantidad de éstos para todas las palabras que escribe, se enfrenta al problema de cambio de significado ¿cómo escribir gato o pelota?. La forma de solucionar esta dificultad es variando el orden de los caracteres en cada vocablo debido a que no posee un repertorio amplio de letras ésta constituye las escrituras diferenciadas. En este momento

aparece la hipótesis de variedad.

Cuando el alumno logra combinar las variaciones de cantidad, de grafías y al mismo tiempo cuida la variedad interna de éstas para otorgar distintos significados a sus producciones, ha descubierto una de las características de la lengua escrita: combinando un número limitado de signos se logra formar diferentes palabras. Es en este momento cuando el infante observa que una palabra tiene partes y busca el valor y la comprensión de éstas. Su análisis al interior de la misma, lo inicia haciendo corresponder una grafía a cada sílaba, lo que constituye la figuración silábica. "Al comienzo la hipótesis silábica sirve para justificar una escritura ya hecha y no para controlar la ejecución". (16)

Esta nueva suposición puede entrar en conflicto con la de cantidad mínima de grafías para que una producción pueda decir algo, sobre todo en vocablos bisílabos y monosílabos. Es entonces cuando el educando establece la hipótesis silábico-alfabética en donde coexisten dos formas de hacer corresponder sonidos y letras: la silábica y la alfabética, algunos signos representan fonemas. Posteriormente el pequeño necesita realizar

---

(16) FERREIRO, Emilia. "Los procesos constructivos de apropiación de la escritura", en U.P.N. Desarrollo del niño y currículum escolar. 226.

otro tipo de división en la palabra y, logra la partición alfabética, descubriendo a través de la confrontación con modelos estables la forma en que se estructura la escritura. Este no garantiza que el menor, lea o escriba, para poder hacerlo necesita poseer la convencionalidad y no puede llegar a ella sólo, requiere de pautas convencionales como los proporcionados por el medio ambiente o una persona alfabetizada que le facilite esta información.

Es necesario que la educadora conozca los procesos completos de la adquisición de la lectura y la escritura con el fin de reconocer en sus alumnos el nivel o momento por el que atraviesan. Cabe aclarar que en el preescolar se espera un avance que abarca principalmente el nivel presilábico.

Es posible que algún educando se interese por la convención y pregunte a la docente sobre el sonido de las letras o los nombre de ellas. Solo en estos casos se recomienda que ella responda contextualizando la grafía en una palabra con significado por ejemplo: es un signos con el que inicia el nombre de Paco o el de Susana o el de la tienda refiriéndose siempre a algún término que tenga significado para el infante y que éste haya visto escrita.

El dictado del discípulo a la maestra, así como la confrontación de sus producciones con los textos estables, le permitirá

hacer este tipo de asociaciones de manera natural.

A continuación se presentan los niveles de conceptualización por los que pasa el pequeño en su proceso de adquisición de la lecto-escritura. En ellos se señalan los avances significativos en cada nivel.

### *Nivel presilábico*

En este nivel el niño hace la diferencia entre el dibujo y la escritura.

En sus producciones el alumno hace representaciones gráficas primitivas cuyo trazo es muy próximo al diseño y las coloca dentro o fuera de él, pero muy cercanas.

Realiza una serie de grafías cuyo límite del número está dado por el final del renglón o por el espacio disponible (escritura sin control de cantidad) o en sus presentaciones el educando reduce drásticamente la cantidad de grafías e incluso algunos de ellos llegan a usar una sola letra para ponerla en correspondencia con una imagen o un objeto (escrituras unigráficas).

La palabra escritura representa algo y puede ser interpretada (aparece la hipótesis de nombre).

Un paso importante en el proceso, es la presencia de la hipótesis de cantidad mínima de caracteres, (generalmente los niños piensan que con menos de tres grafías no se puede escribir).

Controla la cantidad de signos para producir texto (ni una sola grafía) la misma serie de éstas en el mismo orden sirven para diferentes nombres (escrituras fijas).

Otro paso importante en el desarrollo, se da cuando el infante elabora la hipótesis de variedad, ya que el sujeto trata de expresar las diferencias de significado mediante distinciones objetivas en el texto, el discípulo se exige que las letras que usa para escribir algo sean variadas (escrituras diferenciadas).

La característica principal de este nivel es que el pequeño no hace correspondencia entre los signos utilizados en la escritura y los sonidos del habla.

### *Nivel silábico*

El alumno piensa que en el escrito es necesario hacer corresponder una grafía a cada sílaba de la palabra.

Durante esta fase el educando entra en problema con dos elementos:

Su hipótesis silábica entra en conflicto con la exigencia de cantidad mínima (al tratar de escribir palabras monosílabas y bisílabas, el preescolar necesita tres grafías por lo menos para que la participación pueda ser interpretada).

Los modelos de escribir propuestos por el medio, como por ejemplo la del nombre propio.

La hipótesis silábica puede aparecer en sus producciones:

Con letras sin asignación sonora estable.

Con fijación de valor sonoro vocálico, consonántico o combinado.

Destina un mayor número de signos de las que necesita al escribir palabras monosílabas o bisílabas.

En este nivel el infante descubre la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla.

### *Transición silábica alfabética*

Se acerca al descubrimiento de la correspondencia sonido-grafía.

El problema que se plantea el niño al producir textos aplicando la hipótesis silábica es que comprueba que no es la adecuada y entra en conflicto con su supuesto de cantidad, como consecuencia descubre que existe cierta correspondencia entre los fonemas y las letras y poco a poco va recabando información acerca del valor sonoro estable de ellas.

En este momento el pequeño trabaja simultáneamente con el sistema silábico y alfabético.

### *Nivel alfabético*

El alumno establece una correspondencia uno a uno entre los fonemas que forman un vocablo y las grafías necesarias para escribirla.

En sus producciones a cada sonido hace corresponder un signo, puede o no utilizar los caracteres convencionales, hay niños que llegan a usar en sus elaboraciones palitos, bolitas o rayas.

En este nivel el educando llega a conocer las bases del sistema alfabético de escritura: cada forma está representado por una letra.

## *Interpretación de textos*

El proceso de lectura, búsqueda de significado. Antes del primer momento de la interpretación de escritos, el preescolar no hace diferencia entre el contenido e imagen.

### *Primer momento*

El proceso se inicia a partir del momento en que el infante piensa que se puede leer algo en el texto apoyándose en el diseño.

Las oraciones con dibujo, se pueden interpretar a partir de éste, el pequeño considera que el texto representa los elementos que aparecen en el modelo.

Aparece la hipótesis de nombre. El escrito representa únicamente el nombre de los objetos.

En la interpretación de palabras acompañadas de imágenes, el texto es la etiqueta.

En la traducción de oraciones con imagen, algunos niños esperan encontrar en el contenidos exclusivamente el nombre del objeto que aparece en el dibujo y otros esperan encontrar

una oración relacionada con la misma. Estos últimos consideran a ésta como un todo.

Este momento se caracteriza porque los alumnos consideran al escrito como una totalidad, sin atender a sus propiedades específicas.

### *Segundo momento*

Cuando el educando empieza a considerar las características del texto: cuantitativas (cantidad de segmentos, continuidad, longitud de vocablo) y cualitativas (valor sonoro convencional de las letras).

En la comprensión de palabras con imagen, se descifra el argumento a partir de la misma, pero las características de éste (continuidad, longitud de la voz y/o la diferencia entre las grafías), se utilizan como elementos para confirmar o rechazar una anticipación.

En la explicación de frases con modelo el infante empieza a considerar la longitud, el número de renglones o trazos del contenido y ubica en cada término un nombre o una oración sin considerar las palabras de menos de tres letras debido a su exigencia de cantidad.

Empieza a buscar una correspondencia término a término entre fragmentos gráficos del texto y fragmentaciones sonoras.

Este momento se caracteriza porque los niños tratan de considerar las propiedades cuantitativas y cualitativas del escrito.

### *Tercer momento*

En la interpretación de oraciones con imagen cuando al texto el pequeño le atribuye un nombre, lo segmenta en sílabas para hacerlas corresponder con los segmentos del mismo.

Cuando el alumno le atribuye una oración, las segmentaciones son: sujeto y predicado o sujeto, verbo y complemento.

Coordina las propiedades cuantitativas y cualitativas del contenido para que se logre una lectura exitosa.

El educando rescata el significado del escrito y afina las estrategias de lectura (predicción, inferencia, confirmación). (A esta fase no se espera que llegue el preescolar).

En este momento el infante logra descifrar el texto correctamente.

### 3.5. Organización de las labores de lecto-escritura

Dentro de una situación de aprendizaje, "las actividades son el medio para poner en relación a los pequeños con los objetos de conocimiento." (17) Cualquiera que sea su naturaleza, a través de ellas la educadora promueve, alienta y fortalece la instrucción de su grupo.

Las labores de lecto-escritura no son más que sugerencias para que la maestra, a partir de ellas, use su creatividad y descubra situaciones nuevas para sacar el máximo partido, sin perder de vista que a través de estas tareas se debe:

- Propiciar el desarrollo integral y la autonomía.
- Responder al interés y ritmo de desarrollo de cada niño, es decir, deben ser útiles, significativas y representar su realidad.
- Propiciar en el alumno la experimentación, el descubrimiento y la solución de problemas individuales y grupales que surjan en la realización del trabajo.
- Adecuarse a la actividad en el aula, pero también fortalecer el nexo hogar-escuela-comunidad.

---

(17) S.E.P. Programa de educación preescolar, libro 1. p. 53.

- Brindar al educando la oportunidad de interactuar dentro de un ambiente alfabetizado para que por sí mismo se interese por descubrir qué es y para qué sirve la lecto-escritura.

El desarrollo de las actividades dentro de una secuencia didáctica, permite determinar la intención pedagógica y el despliegue de posibilidades educativas que surgirán en el preescolar. La intención pedagógica se refiere al énfasis que la educadora debe hacer en función de su interés por promover o puntualizar algún aspecto de desarrollo de su grupo en general o de algún pequeño en particular.

También se plantea para prever materiales que permitan establecer las relaciones deseadas. Plantear problemas o presentar nuevos medios para actuar con los materiales, situaciones o tareas.

Las probabilidades educativas se dan en función de la acción del infante sobre diversos objetos de conocimiento y representan los descubrimientos que pueden surgir en el discípulo a través de las relaciones que establece cuando realiza las labores, mientras más dinámicas, constructivas y significativas sean éstas, es decir, que despierten el interés del alumno y están de acuerdo con su nivel de desarrollo, propician una multiplicidad de relaciones y por lo tanto de descubrimientos.

Que el educando llegue a esas manifestaciones lleva tiempo por lo que éstos no representan finalidades por lograr en un tiempo determinado y es el mismo, de acuerdo a su ritmo de crecimiento y a la significativa que haya resultado la experiencia, quien lo determina.

### *Las posibilidades educativas de lecto-escritura*

Las posibilidades y conocimientos de lecto-escritura se han organizado en torno a los descubrimientos que el preescolar está en probabilidad de realizar y que le permiten avanzar en su nivel de conceptualización de la lengua escrita; por esto cualquier práctica de la misma en el nivel preescolar, deberá estar encaminada a que el niño entre en contacto con el mundo alfabetizado y se le facilite la acción sobre diversos materiales escritos para que:

- Descubra la utilidad de la lecto-escritura:

El pequeño debe sentir la necesidad de utilizar ésta para marcar sus pertenencias, recordar algo, comunicarse a distancia, obtener información y disfrutar con la lectura.

- Encontrar la diferencia entre el dibujo y escritura así como entre imagen y contenido. Para esto, es necesario que el

educando observe que se lee en los textos, viva las limitaciones del diseño como instrumento de comunicación colectiva y recurra a la escritura como herramienta más eficaz.

- Buscar la diferencia entre escribir y leer, leer y hablar, leer y contar, leer y mirar. Para que el alumno establezca esta desigualdad debe tener experiencias en las que vivencia la distinción que hay cuando se usan letras y cuando se utilizan números; observando que el lenguaje escrito tiene diversas maneras de construir los mensajes (un cuento, una carta, un recibo, etc.) y estas formas son diferentes a las de la lengua oral; que se puede leer en voz alta y en silencio, esta última acción es distinta de mirar, pues al descifrar la mirada debe seguir la dirección de los textos; que se lee lo que otros escriben para que otros lean.

- Descubrir que los contenidos dicen algo. El infante debe tener prácticas en las que vea que la lengua escrita representa a los objetos, las relaciones, las acciones, las situaciones, etc.

- Deducir que lo que se habla se puede escribir y después se puede leer.

Para esto el discípulo necesita ver que sus propias palabras pueden escribirse y después pueden leerse y así llegue a entender que la escritura representa a los vocablos.

- Indagar algunas de las convencionalidades de la escritura, que es un sistema convencional, por lo tanto hay aspectos que deben ser transmitidos directamente por el adulto, tales como la direccionalidad del escrito, el nombre de las grafías. La habilidad de la educadora está en proporcionar esta información cuando el pequeño lo requiera o cuando él mismo lo solicite.

- Investigar el nombre del propio como primer modelo estable con significación.

El nombre propio del niño funciona como muestra personal a partir del cual crea nuevas formas de escritura al tomar índices y encontrar la estabilidad de ésta. Para ello es necesario que viva experiencias en las que lo identifique, lo comprenda, haga interpretaciones a partir de él y lo escriba siempre que sea necesario.

- Averiguar la relación entre el escrito y los aspectos sonoros del habla.

Este complejo enlace se da a partir del nivel silábico y para esto el alumno necesita tener conocimientos que le permitan encontrar la separación de las palabras en un texto al eliminar o sustituir partes de él, descubrir que al cambiar los significantes cambian los significados y tener prácticas en que

sus hipótesis se confronten con la estabilidad y convencionalidad de los modelos externos.

### *Actividades integradoras de la lectura y escritura*

Las actividades que se realizan en el plantel preescolar y que a continuación se presenta, han sido seleccionadas por su riqueza educativa y por las oportunidades que brindan para favorecer los procesos de lectura y escritura de manera natural y significativa.

### *Trabajo con el nombre propio*

El nombre propio puede usarse como primer modelo estable con significación para el educando a partir del cual irá desarrollando hipótesis que le faciliten descubrir que existe una conexión entre el lenguaje oral y escrito sin llegar a establecer cual es, poco a poco y de acuerdo con la frecuencia con que recurra a él, indagará la relación uno a uno entre sonido y letra.

La tarea con el nombre propio puede iniciarse desde el primer grado cuando la profesora lo escribe en sus gafetes de identificación, en sus álbumes de trabajo, en sus cuadernos, etc., con el fin de que vayan tomando contacto con el infante

poco a poco lo irá reconociendo, después tratará de copiarlo hasta finalmente escribirlo y leerlo por sí mismo. A partir de este momento el discípulo se interesará por reconocer otros nombres de compañeros u objetos haciendo uso de índices para identificar los apelativos que se parezcan al suyo o porque empiezan con la misma letra. Paulatinamente se irá introduciendo la escritura de su nombre en frases y oraciones cortas para que a partir de él puedan descubrir el orden y su relación con el cambio de significado.

### *El dictado*

El inicio de este proceso se da cuando el pequeño en forma espontánea empieza a dibujar letras o pseudoletras. A partir de ese instante, la maestra pide al alumno que le dicte algo para escribirlo en su trabajo, para elaborar el plan, el título de una representación o un cuento que está elaborando con imágenes. Lo escribe tal como lo dictó el niño y luego se lo lee.

Esto permite al educando observar que sus palabras pueden escribirse con los mismos signos que ha visto en envases, etiquetas, periódicos, etc., y después se pueden leer.

La educadora debe ampliar con preguntas abiertas, la expresión oral del discípulo para que sus mensajes sean cada vez más completos y mejor contruidos. A medida que avanza

el proceso, se pedirá al sujeto que represente sus mensajes usando garabatos o pseudoletas, de acuerdo a la hipótesis que está desarrollando. Es posible y perfectamente natural que el pequeño produzca inversiones de letras, sustituciones, omisiones, etc. Este momento se prolonga hasta que el alumno demuestra interés por escribir su aviso. Cuando los niños interpretan recados dichos en sus propias palabras están haciendo uso de modelos altamente significativos, a partir de los cuales va a poder tomar índices y hacer anticipaciones, estrategias necesarias para la lectura. Por esto, es importante que los dictados se seleccionen o se organicen en forma de libros personales del educandos y en momentos posteriores puedan interpretarlos en alguna actividad de biblioteca.

En un principio el preescolar sentirá que lee aunque sólo esté recordando lo que dictó, poco a poco empezará a tomar índices de los vocablos que acostumbra repartir en su lenguaje y las irá reconociendo en sus dictados, después en los mensajes escritos en el salón de clases y posteriormente las descubrirá en textos impresos por otros.

Este desarrollo puede llevarse a cabo en los planes individuales del infante, en la elaboración de cuentos o historias personales, en la confección de un diccionario personal, en la representación de aquello que hizo durante la mañana de trabajo o cualquier otro tipo de mensaje que el pequeño realice en for-

forma sistemática.

De estos tres ejemplos de actividades integradoras es conveniente destacar los siguientes elementos básicos:

Lo importante no es enseñar a leer y escribir, sino propiciar el acercamiento a este objeto de conocimiento.

Ampliar la capacidad de comunicación del preescolar.

Para que la lectura y la escritura se de en forma natural, se deberá propiciar que el alumno descubra la necesidad de esta tarea.

Para que se inicien los proceso de la lectura y la escritura, lo indispensable es que el niño tenga curiosidad por escribir o interpretar y lo demuestre empezando a producir en forma espontánea, garabatos diferentes al dibujo o se interese por saber lo que dice algún letrado.

El aprendizaje de la lecto-escritura es un proceso largo y complejo que se da en diferentes niveles de conceptualización y de acuerdo al ritmo de desarrollo de cada educando.

Los infantes necesitan modelos estables significativos para descubrir la función y los aspectos formales de la escritura,

así como su relación con el lenguaje oral.

Las actividades de lectura y escritura deben darse en forma simultáneas.

Propiciar diariamente algunas de las siguientes actividades:

- Que los pequeños dicten algo a la docente: planes, acuerdos, experiencias, recados a los padres, la fecha, etc., escribirlo y después leerlo.
- Escribir el nombre de los alumnos en todos los trabajos que realiza.
- Que la profesora lea a los niños algún letrero, rótulo, periódico mural, dictado de los niños, siguiendo con el dedo la direccionalidad de la escritura.
- Leer a los menores un cuento, una historia, una noticia de algún suceso de la escuela, del periódico, etc.

### *Manejo de algunas convencionalidades*

Direccionalidad y linealidad. El manejo de estas convenciones en la lecto-escritura, deben darse marcando éstas en el momento de leer y escribir para los infantes.

Separación entre palabras al leer y escribir. Actividades como marcar la separación entre vocablos al leer y escribir, los juegos lingüísticos en los que se acentúan o cambian términos, así como marcar la continuidad de un texto, son esenciales para que el discípulo descubra estas convencionalidades, que el alumno logrará en niveles posteriores.

Nombre de las letras. La información sobre estas convenciones debe ser solicitada por el propio pequeño. En o que se refiere a las letras, cuando el niño pregunte, debe contestársele que es la grafía con que empieza el nombre de alguna persona u objeto conocido por él o que aparece en su apelativo.

Producción de formas gráficas convencionales. La producción convencional la alcanza el educando cuando se encuentra en plena adquisición de la convencionalidad del sistema de escritura; sin embargo, en este nivel es necesario que el infante logre una buena coordinación motriz y ésta se obtiene en múltiples actividades, por ejemplo, cuando decide dibujar y recortar una muñeca el preescolar enfrenta a la necesidad de realizar líneas rectas, curvas, oblicuas, etc., que después tiene que recortar. Este tipo de trabajos, así como aquellas que le permiten ubicarse espacial y temporalmente van a ayudarlo a tener un mejor trazo, una vez que haya descubierto cómo se escribe y para qué se escribe.

## CAPÍTULO IV

### LOS SUJETOS QUE INTERVIENEN EN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

#### 4.1. *El rol del educando*

El niño como sujeto activo en su proceso para abordar la lectura y la escritura necesita:

- Interactuar dentro de un ambiente alfabetizador con todo aquello que le interese y tenga significado para él.

- Atreverse a interpretar y/o producir textos siempre que le interese y decidir sobre lo que desea "escribir" en situaciones significativas para él al comunicar ideas, sentimientos, problemas, soluciones, planes, logros, necesidades, etcétera.

- Construir hipótesis experimental, confrontar sus supuestos y descubrir por sí mismo diferentes formas de expresión oral y escrita.

- Participar en la realización de periódicos escolares mensuales o semanales, revistas, boletines, etc., y en la organización de la biblioteca escolar.

- Confrontar sus hipótesis de producción e interpretación de textos con sus compañeros y adultos.

#### 4.2. *La función de la educadora*

Para propiciar la lectura y la escritura, la educadora básicamente necesita:

- Recordar que el objetivo de la educación preescolar es favorecer el desarrollo integral del niño, para no sobrestimar la atención de un solo aspecto en detrimento de los otros.
- Tener siempre presente que su función no es enseñar a leer y escribir a los educandos, sino favorecer su acercamiento a este objeto de conocimiento, aprovechando las actividades del plantel el preescolar que sean más propicias y significativas para lograrlo, partiendo de su interés y respetando su nivel.
- Evaluar las experiencias de los alumnos con textos en su hogar o su comunidad, para afirmar y ampliar su uso y función dentro de la escuela.
- Conocer a cada pequeño y respetar sus características, su forma de comunicarse y su ritmo de desarrollo, escuchándolos.

- Reconocer que jugar con el lenguaje es un medio que permite a los infantes descubrir y comprender cómo es y para qué sirve, o simplemente para divertirse con él.

- Escribir y leer con frecuencia, para que los discípulos presencien estos actos.

- Aprovechar, dentro del trabajo cotidiano, todos los momentos de contacto con material escrito (por ejemplo: en la planeación, en las visitas a la comunidad, en los juegos de dramatización, etc.) que sean significativos para el preescolar.

- Hacer reflexionar al párvulo para que busque respuesta a sus preguntas por sí mismo, en vez de darle contestaciones anticipadas.

- Entender los "errores" constructivos de los niños como parte del proceso de aprendizaje.

- Comprender que la búsqueda de significado estima la predicción, comprensión y aprendizaje. Evitar las técnicas de deletreado y copia sin sentido.

- Comprender y reconocer los procesos que sigue el sujeto en la adquisición de lectura y escritura para entender lo que éste trata de representar y para satisfacer su demanda de informa-

ción y/o retroalimentación en la forma y el momento adecuado.

- Reconocer la competencia lingüística del infante -los conceptos, vocabulario e información que maneja- para ofrecerle materiales de lectura y escritura significativos e interesantes de acuerdo a su nivel de conceptualización.

- Evaluar las producciones del preescolar comparándolas con las de él mismo, y propiciar la reflexión para que avance en sus posibilidades y alcance otro nivel.

- Dar a conocer en forma general, a los padres de familia como se trabaja la lectura y escritura en la escuela e informarles de manera sencilla su manejo en casa.

- Motivar a los padres para que continúen colaborando con la docente y sus alumnos, respetando las posibilidades y limitaciones que en relación a la lecto-escritura presenta la familia.

#### 4.3. *El papel de los padres de familia*

La institución requiere de la colaboración continua de los padres de familia. El pequeño pasa una mínima parte de su tiempo en ella, y es en el hogar donde obtiene los patrones educativos que tendrán significado a lo largo de su vida. Debe-

mos sin embargo, tomar en cuenta que los papás de algunos niños no son alfabetizados, trabajan la mayor parte del día o no están preparados para colaborar con el plantel preescolar, por esta razón éstos deben ser sensibilizados para:

- Observar y compartir con la educadora el conocimiento que tienen de su pequeño y los materiales que han servido para favorecer la lectura y escritura en el hogar, si los hay y/o en la comunidad.

- Apoyar la labor de la escuela en el hogar, dentro de las posibilidades de cada familia.

- Acudir al jardín de niños siempre que les sea posible en las fechas señaladas o de acuerdo con sus necesidades e intereses, equilibrando en la medida de lo posible sus ocupaciones y la organización escolar.

- Responsabilizarse del aspecto educativa de sus hijos, para revalorar su papel en esta función, dentro de sus posibilidades, con seguridad y creatividad.

- Conocer de manera general los materiales, su empleo y su organización dentro del aula, lo que les permitirá tomar ideas para proporcionar al niño, textos y materiales cuando éste lo solicite.

- Responder sencillamente, dentro de sus posibilidades, a las preguntas que los educandos les hagan sobre textos.

- Enviar el material escrito que se les requiera, por ejemplo: cuentos, etiquetas, recortes de periódicos o revistas, etcétera.

- Colaborar con sus hijos leyéndoles, siempre que puedan, diversos materiales escritos como: cuentos, revistas, noticias del periódico, en las zonas rurales pueden utilizarse etiquetas, anuncios, carteles, etcétera.

- Proporcionar a sus niños hojas de papel y lápices, crayolas, plumones, etc., con los que puedan trabajar libremente en sus casas.

#### 4.4. *La influencia del contexto*

Actualmente se reconoce, cada vez con mayor certeza, que la acción de la escuela no debe limitarse de puertas hacia dentro. La labor educativa circunscrita a ella es sumamente pobre y a veces contrapuesta a la del hogar.

Por esto, se propone una institución abierta hacia la comunidad con planes y programas de estudio en lo que se puedan

insertar la cultura, las costumbres y los conocimientos comunitarios, de manera que no se desarraigue al infante de su medio ambiente y se aprovechen todas las experiencias sociales que éste posee por transmisión familiar. La relación escuela-comunidad, debe ser estrecha, ya que ambas influyen y se transforman para beneficio del alumno.

Es a través de los adultos, del medio ambiente que lo rodea, que el pequeño recibe conocimientos sociales y culturales con los que forma sus propias concepciones del mundo y de la vida.

### *El entorno*

- Es el marco de referencia del sujeto a través del cual entiende el mundo y lo explica.

- Proporciona material didáctico rico e inagotable, objetos físico y sociales con los que el infante puede interactuar.

En la comunidad, existe una gama infinita de materiales que pueden aprovecharse en actividades propias de la educación preescolar -como son los paseos y las visitas- para que partiendo del interés de los párvulos se observen e interpreten carteles, anuncios, letreros, nombres de calles, señala-

mientos viales, etc., que presentan diversos tipos de escritura y distintos mensajes que pueden ser interpretadas en forma natural por los alumnos por tener significación para ellos.

#### 4.5. *Particularidades del preescolar*

A través del tiempo y de las investigaciones científicas de la psicología, el concepto de niño ha ido evolucionando desde que se le considera como un adulto en miniatura hasta el concepto actual en que se valora como entidad biopsíquica con caracteres y estructura propia y definida. Es asimismo, un organismo en crecimiento y desarrollo dado que poco a poco se van definiendo en él, la formación de nuevas estructuras y cambios en el nivel y en la eficacia de las funciones, así como los cambios en la dimensión.

"Es, por otra parte, una unidad delimitada en el espacio que reacciona como una totalidad funcional". (18) Es importante destacar este carácter de la conducta del educando en virtud de que no es posible separarlo de su comportamiento. El pequeño desenvuelve su vida en un contexto que no es ni simple ni unificado y que está actuando sobre él de forma tal que influye de manera evidente en su comportamiento y desarrollo; desde

---

(18) BRAVO Medina. Metodología del dibujo. p. 10.

este medio o ambiente que vive, le llegan modelos de estímulos que en base a su formación, exigencias y necesidades, elige, selecciona y también rechaza o desecha, si no responde a sus intereses. El comportamiento infantil surge como resultante de la historia vivida por el alumno y de los estímulos presentes.

Entre las características del niño en edad preescolar podemos señalar las siguientes:

- Es una persona que expresa, a través de distintas formas, una intensa búsqueda personal de satisfacciones corporales e intelectuales.

- A no ser que esté enfermo, es alegre y manifiesta siempre un profundo interés y curiosidad por saber, conocer, indagar, explorar tanto con el cuerpo como a través de la lengua que habla.

- Toda actividad que el pequeño realiza implica pensamientos y afectos, siendo particularmente notable su necesidad de desplazamientos físicos.

- Sus relaciones mas significativas se dan con las personas que lo rodean, de quienes demanda un constante reconocimiento, apoyo y cariño.

- El infante no solo es gracioso y tierno, también tiene impulsos agresivos y violentos. Se enfrenta, reta, necesita pelear y medir su fuerza; es competitivo, negar estos rasgos implica el riesgo de que se expresen en forma incontrolables. Más bien, se requiere proporcionar una amplia gama de actividades y juegos que permitan traducir estos impulsos en creaciones.

- El educando desde su nacimiento tiene impulsos sexuales y más tarde experimentará curiosidad por saber en relación a esto, lo cual de entenderse con los parámetros de la sexualidad adulta sino a través de los que corresponden a la infancia.

- Estos y otros rasgos se manifiestan a través del juego, el lenguaje y la creatividad. Es así como el niño expresa, plena y sensiblemente, sus ideas, pensamientos, impulsos y emociones.

El alumno en este período, que bien se ha llamado segunda infancia, tiene características definidas. Piensa con sus ojos, sus oídos y sus manos, pues éste es el modo que está más cerca de sus posibilidades; le atrae lo que le interesa, excita su curiosidad y le produce satisfacción. Se puede llamar a este período la edad de las preguntas, pues se nutre permanentemente de sus sorpresas ante lo que no conoce o no comprende y su deseo insaciable de saber cosas.

Por otra parte, posee un dualismo que responde al empi-

rismo motor, y al sincretismo fantaseado y que debe ejercitarse en un equilibrio capaz de neutralizarlos para que, ambos se contrapongan y resuelvan su inteligencia práctica y su pensamiento especulativo.

Continuaremos con una descripción del pequeño, de cinco años que ya tiene alguna experiencia en la relación con su crecimiento y desarrollo. Tiene rasgos sobresalientes de madurez que lo hacen distinto de un chico de cuatro o de seis años.

El infante de cinco años comienza a ser dueño de si mismo y se relaciona con el ambiente mediante planteos amistosos y afectivos. No admite demasiadas experiencias nuevas, le encantan los cuentos y especialmente los de personajes imaginarios y de leyenda.

Le agrada y satisface su atención es apegado a lo que considera "sus cosas". Plantea muchas preguntas y responde a las que le hacen; es capaz de concentrar su atención sin distraerse, le agrada asumir responsabilidades y privilegios que su edad le permite. Le gusta que lo halaguen y se muestra orgulloso de sus obras; sus definiciones son prácticas, por ejemplo: "el vaso es para beber", "el auto es para pasear".

Es, por otra parte un gran conversador y en la casa se adapta perfectamente a la vida doméstica. En esta edad la vida

emocional tiene ya ajustes que determinan una conducta. Gran parte de su actividad es el juego, el pasatiempo y la recreación donde revela sus energías y sus intereses espontáneos.

Este niño ya comienza la escuela. Los diferentes aspectos de la vida escolar ponen de manifiesto como reacciona el educando ante el proceso del aprendizaje y ante la adquisición de culturas; el preescolar a esta edad comienza a socializarse, a conocer personas de diferente edad y significación.

Comienza en consecuencia a valorar los conceptos de: bueno y malo; bello y feo; mío y tuyo; viejo y joven; soy bueno, yo soy culpable, etcétera. Comienza a tener y advertir ya el sentido ético.

Sus dibujos son esquemáticos y con pocos detalles; sabe reconocer la mano que usa para escribir y la domina; cuando juega con materiales lo hace con las dos manos; en esta edad tiene menos temores, ya que no le teme a algunos personajes y juega con los perros; en cambio comienza a asustarse por los fenómenos atmosféricos.

A los cinco años y medio el infante está expuesto a profundos cambios; desde el punto de vista del desarrollo y crecimiento: cambian los dientes, van apareciendo muelas, crece rápido y está muy propenso a enfermedades infecto-contagiosas.

Gradualmente ha ido alcanzando un desarrollo motor que le permite desarrollar este tipo de actividades como saltos, carreras, escaleras, etcétera. Si ha madurado normalmente tiene destreza en sus manos y coordinación viso-motora. Los sentidos sufren también ese cambio total y la vista se agudiza dando lugar a la capacidad de leer y escribir.

Tiene gran necesidad de ser activo y sus juegos son tumultuosos; mientras dibuja exhibe colores o modela, se mueve permanentemente en su asiento. Todo el organismo se impregna de la emoción de su actividad.

En relación a la psicología de Jean Piaget, se puede caracterizar el período de desarrollo intelectual de la siguiente forma: "desde la aparición de la función simbólica y preconceptual se ha ido desarrollando en el niño un pensamiento simbólico y preconceptual". (19) Constituye el "pensamiento intuitivo", basado en operaciones concretas que son agrupaciones preparatorias del pensamiento referidas a objetos que pueden manipularse o sea, susceptibles a percibirse intuitivamente.

En esta edad el pensamiento se produce por la percepción: el alumno se guía por las apariencias y no es capaz de controlar

---

(19) Ibid. p. 69.

sus juicios, se encuentra entre la individualización y la generalización de los objetos. Los conceptos que elabora son normalmente pre-conceptos.

Las nociones que se logran a esta edad, son por sucesivas regularizaciones intuitivas: las nociones de cantidad, de tiempo de espacio y de número. No es capaz de apreciar las nociones de causa y efecto; todas las ideas nacen de sus experiencias reales o imaginarias. La intuición de estos educandos es "egocéntrica" y "fenoménica", porque imita los contornos de lo real, sin corregirlos y porque se halla centrada en sí mismo y en función del momento.

"Las operaciones mentales son "concretas" y no formales, porque no pueden desprenderse de la acción". (20) Es decir, los infantes son capaces de pensar cuando se les invita verbalmente a razonar, condición que el maestro debe tener en cuenta para el aprendizaje intelectual; a medida que ejercita sus posibilidades, el pensamiento adquiere una agilidad que se vuelve transitiva, reversible y asociativa, toma entonces los caracteres del pensar "inteligente" par que esto ocurra el educador debe estimular las regulaciones y ajustes graduales y paulatinos, que se pueden realizar en el primer período de escolaridad, con una tarea ins-

---

(20) Ibid. p. 70.

piradora de la actividad. El discípulo así adquiere capacitación para razonar "en abstracto", es decir, que en primer grado, no se logrará pero será el fundamento para las operaciones intelectuales en los otros.

## METODOLOGÍA

Actualmente se reconoce cada vez más que la acción de la escuela no puede realizarse a puerta cerrada, ya que el niño pasa la mayor parte de su tiempo en el hogar.

Para realizar este trabajo fue necesario plantearnos el problema que sería el objeto de estudio, que es: "el desarrollo de la lectura y escritura en los alumnos de tercer grado de educación preescolar".

A través de la práctica docente hemos tenido la oportunidad de observar y considerar que uno de los problemas primordiales a los que se enfrenta el niño de preescolar es lo referente a la interpretación de textos.

Para probar nuestra hipótesis utilizamos el método de análisis de contenido por considerarlo el más apropiado para abordar esta investigación. Este método se caracteriza por la sistematización de los contenidos escritos.

En toda teoría es necesario elegir las técnicas de investigación que estén condicionadas por el tema y nunca al revés, lo primero que se tiene que preguntar es si el análisis de contenido es el mejor instrumento para investigarlo.

Una vez convencidos que es el método más adecuado procedimos a seleccionar los textos relevantes, recortados a la medida para la solución del problema, eligiendo los textos sin afectar la posibilidad de generalización de los resultados.

Se aplicó únicamente la 1ª y 2ª fase del método por considerar que este trabajo es una investigación documental, en la cual nos auxiliamos de material bibliográfico, donde requerimos consultar algunas fuentes informativas referentes al tema, analizando así libros, revistas, folletos; de los que seleccionamos el contenido que nos resultó interesante, para hacer posteriormente fichas bibliográficas, lectura analítica y descriptiva.

Todos estos procedimientos nos condujeron a la culminación de esta investigación, que hoy está en sus manos y que puede ser enriquecida por ustedes.

## CONCLUSIONES

En el presente trabajo se describen algunas situaciones que buscan hacer reflexionar al docente sobre la forma de dirigir a sus alumnos en la interpretación de textos en los niños de tercer grado de educación preescolar.

Se pretende asimismo, que el maestro se dé cuenta que el alumno va a adquirir la lectoescritura sólo mediante la interacción de ésta, con los objetos de conocimiento, es decir, que el sujeto desde que nace entra en relación directa con los objetos dando como resultado un aprendizaje espontáneo.

En el desarrollo del mismo se sugiere que el docente haga a un lado su clase tradicionalista, que deje de ser un maestro que habla y habla ante sus alumnos y adquiera una nueva modalidad en la práctica docente, que practique el trabajo en equipos, que permita la interacción entre sus educandos.

Los cambios que se proponen en los roles tanto del maestro como del alumno y de las relaciones que se establecen entre ellos y con el objeto de conocimiento presentado redunde en beneficio de nuestros educandos, ya que lo que se propone puede favorecer la creatividad, iniciativa, interacción, seguridad y la autovaloración, mismo que tradicionalmente se ha reprimido dentro de nuestras aulas, al considerar al alumno como un

receptor, como un ser pasivo, sin permitirle su participación dentro del proceso educativo.

- Para iniciar los procesos de la lectura y escritura, lo importante es que el niño tenga interés por "escribir" o interpretar y lo demuestre empezando a producir en forma espontánea garabatos diferentes al dibujo o se interese por saber lo que dice algún letrado.

- La educadora debe conocer a cada discípulo y respetar sus características, su forma de comunicarse y su ritmo de desarrollo, escuchándolos.

- El lenguaje debe vincularse siempre que sea posible con la experiencia directa del pequeño, es decir, que el conocimiento de palabras nuevas, conceptos y formas lingüísticas debe introducirse a partir de la actividad concreta realizada por el mismo con el fin de que tenga un significado para él.

- Despertar el interés del niño por averiguar el significado de palabras nuevas, como el nombre de un objeto que acaba de conocer, los vocablos que no ha comprendido del relato de un compañero o de un cuento que le fue leído, etc.

- La educadora debe tener presente que su función no es enseñar a leer y escribir a los niños, sino favorecer su acerca-

miento a este objeto de conocimiento.

- El aprendizaje debe darse a través de la actividad del educando sobre los objetos de conocimiento ya sean físicos, afectivos o sociales que constituyen su ambiente.

- Durante el proceso de apropiación de la lengua escrita, una de las búsquedas más importantes del párvulo es conocer el significado de los textos.

- Es necesario que la educadora conozca los procesos completos de la adquisición de la lectura y escritura. con el fin de reconocer en sus alumnos el nivel o momento por el que atraviesan.

- Mediante la lengua el alumno paulatinamente percibe y conoce los estados de ánimo o disposición de las personas que lo rodean, establece sus primeras interacciones y le permite adquirir y dar significaciones más precisas a lo que escucha, dice, escribe y lee.

- El cuento, la fábula, narración, etc., son un valioso medio para que los niños entren en contacto con distintos aspectos de la lectura y escritura.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO P. María Teresa La efectividad en el niño.  
México, Edit. Trillas  
1985, 216 pp.
- BRAVO, Medina. Metodología del dibujo.  
Buenos Aires. Ed. Losada,  
125 pp..
- CASTILLO, Cebrián Cristina El lenguaje en el niño  
preescolar. España Ed.  
CEAC, S. A. 1978, pp.  
254.
- DELVAL, J. Crecer y pensar. México  
Ed. S.E.P. 1983, 168 pp.
- FERREIRO, Emilia y  
Gomez Palacio, M Nuevas perspectivas so-  
los procesos de lectura y  
escritura. México, Edit.  
Siglo XXI, SEP-OEA.  
1982. 344 pp.
- FERREIRO, Emilia y  
Teberosky, Ana Los sistemas de escritura  
en el desarrollo del niño.

México Ed. Siglo XXI  
1979, pp. 367

KAMII, Constance

Programa regional de es-  
timulación temprana. Ed.  
UNICEF 149 pp.

PASTORIZA, De Etchebarne  
Dora

El cuento en la literatura  
infantil. Buenos Aires,  
Ed. Kapelusz 1962, 125  
pp.

PIAGET, Jean.

La formación del símbo-  
lo del niño. México Ed.  
Ariel 227 pp.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN  
PÚBLICA

Programa de educación  
preescolar. Ed. S.E.P.  
México 1981, 119 pp.

-----

Programa de educación  
preescolar. Ed. S.E.P.  
México 1992, 90 pp.

-----

Guía didáctica para o-  
rientar el desarrollo del

lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. México, Ed. SEP 1990, 168 pp.

SINCLAIR, H.

Psicolingüística del desarrollo. Artículo México Ed. S.E.P. 1983, 168 pp.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL

Desarrollo lingüístico y currículum escolar. Ed. SEP-UPN México 1988 264 pp.